

Vientos de levante

“Y aquellos que fueron vistos danzando, fueron vistos como locos por aquellos que no podían oír la música.”
Nietzsche.

Cuando cambie el viento

Lo primero que recibimos al nacer y lo último de lo que nos desprendemos al morir es el regalo invisible del aire.

A veces disfrutamos de suaves brisas que acarician nuestros días, otras de vendavales que nos empujan, sacuden o revuelven, y en ocasiones padecemos huracanes que nos arrasan o arrebatan lo que más queremos.

Nunca he sabido de dónde sopla el viento, pero en Cádiz, quieras o no, lo sabes. El Poniente viene del mar, del oeste. Es fresco, suele despejar el cielo dejando un sol brillante y se respira mejor. El Levante en cambio es seco, caluroso, destroza nervios, ilusiones y cristales, y viene del este, como Mary Poppins.

No se puede elegir el viento, pero sí lo que hacemos con él: guarecernos, contemplarlo tras un cristal, seguirle la corriente, marchar en su contra... o utilizarlo para volar.

Carolina África

PRÓLOGO

JAMÁS DEJARSE LLEVAR

Carlos Matallanas*

Yo estoy aquí por casualidad. No me refiero a estar en este mundo, que también, ya que todo ser viviente es consecuencia de una suma infinita de casualidades. Tampoco me refiero a ser enfermo de Esclerosis Lateral Amiotrófica, que también, porque ser víctima de esta asesina en serie sigue sin tener explicación ni tratamiento ni cura bien entrado el siglo XXI. Me refiero concretamente a estas líneas. Solo es fruto de la casualidad que sean mis manos las que escriban el prólogo de una obra de teatro.

En octubre de 2014, cuando el texto de *Vientos de Levante* ya estaba finalizado aunque yo no sabía de su existencia, comencé a escribir un blog en el diario digital El Confidencial, medio donde venía trabajando desde 2007. El espacio se llamó «Mi

batalla contra la ELA» y su intención desde el principio fue contar la experiencia extrema por la que estaba pasando. Unos pocos meses antes me acababan de diagnosticar la que es, posiblemente, la enfermedad más cruel que puede sufrir el ser humano. Rápidamente noté que la asimilación que hice del problema que me tocaba afrontar sorprendió a bastantes personas de mi entorno, y unos pocos de ellos me instaron a contarlo en el citado blog.

La primera entrada, donde me presentaba y hacía público mi diagnóstico, tuvo una repercusión muy por encima de las previsiones de todos nosotros. Y entre los miles de lectores que tuvo el artículo, que gracias a las redes sociales viajó en pocas horas por todo el ámbito internacional de habla hispana, estaba Carolina África. Su mensaje se coló entre los cientos que me llegaron en esos primeros días tras el estreno del blog. Era evidente su entusiasmo porque consiguió sobresalir entre tanto correo electrónico gracias a su insistencia, intentándolo hasta por tres canales diferentes. Simplemente quería contarme, darme a conocer, el punto en el que, de manera tangencial, nuestras vidas coincidieron y, según sus palabras, esa coincidencia fue parte importante en la gestación de la obra.

En el verano que acababa de finalizar, ella había estado en Cádiz investigando y escribiendo esta historia, donde la idea era introducir a un enfermo terminal y, en principio, barajaba el cáncer como causa de los males de este personaje. Estaba nutriéndose de información para todo ello en el área de cuidados paliativos del Hospital Puerta del Mar de Cádiz, a través de una psicóloga y amiga suya. Esta fue quien, en mitad de esa labor de documentación, le habló de la ELA, comentándole de pasada mi caso. El nexo que hizo posible cerrar el círculo fue mi pareja. Ella es médico internista de ese hospital, por lo que mi reciente diagnóstico supongo que había impactado a parte del personal del centro, de ahí que mi situación personal acabara llegando a oídos de Carolina África, quien quiso registrarlo en su creación. Como consecuencia inmediata, los datos de su personaje Sebas cambiaron, pasó a ser enfermo de ELA. Y, ultimando la obra, en medio de ese fragor creativo, a la autora le ayudó la mediática campaña de los cubos de agua helada que en agosto recorrió el planeta por todos los canales de comunicación masiva. Campaña que, aunque pasó de largo como todas las modas, cumplió con muchos de sus objetivos y, por ejemplo, ya se ha hecho eterna en este libretto.

Así fue como ella me lo contó atropelladamente en un par de correos electrónicos. Yo accedí a leer el texto y a hacer el prólogo. Esa es mi extraña, fortuita y modesta aportación al proyecto. Creo que Sebas tiene poco o nada que ver conmigo en general, pero sí me reconozco en la serenidad en medio del naufragio y en las ganas de seguir adelante aunque ya se atisbe el final de su camino. Por lo que he comprobado, es una actitud no poco habitual entre los enfermos de ELA y que no deja de sorprender a expertos. Me gusta que se huya en *Vientos de Levante* del fatalismo y la tragedia fácil en lo que, en definitiva, es algo de lo más natural, como es enfermar o morir. Aceptación de las reglas del juego que no debe confundirse con las ansias de exprimir la vida siempre y hasta el final, más allá de la pena que, evidentemente, da saber que uno tiene que bajarse obligado de un tren en el que viajaba muy a gusto y en buena compañía.

Una situación tan trascendental como la que le ocurre a Sebas es la contraposición perfecta para meditar sobre los miedos, las inseguridades y las actitudes cotidianas y sencillas de la vida. En un entorno que reconozco perfectamente (soy madrileño, residente en Cádiz, asiduo de los trenes, enfermo grave de hospital, enamorado de la Bahía, de sus «locos», de la playa, de su mar y, a la fuerza, experto en vientos y enemigo del Levante), la historia fluye haciendo pensar en todo eso. Y, como no, entre

algunas risas, la verdadera luz de este rincón geográfico que es la esquina, de la esquina, de la esquina suroeste de Europa. En el extremo de esa esquina, en la Punta de San Felipe, comiendo un dobladillo, es imposible no sentirse a salvo, respaldado por el mar y viendo de frente cualquier problema que exista.

Cuando entra el Levante, conviene no tener que hacer nada que te obligue a estar en la calle. Es peor que una lluvia torrencial, y aunque el viento no afea las fotos, solo los que están «in situ» saben que, en un día así, lo único que se puede hacer es estar a resguardo en casa o cualquier otro espacio cerrado, esperando que pase el molesto vendaval en los próximos días. Y de paso, con él, se acaben marchando los altibajos en el ánimo que provoca.

Luchar contra él es imposible, es más fuerte que todo ser humano. Ahora bien, hay que tratar por todos los medios de evitar que nos arrastre y nos lleve a donde no queremos ir. Si en el mundo existen tantas situaciones que no dependen de uno, se deben aprovechar aquellas en las que podemos decidir.

Cuando entra el Levante, hay que aferrarse al suelo que pisas, agarrarse a las personas que tengas cerca y colocarse en la posición que menos nos destroce el peinado. Como en la vida: intentar hacer todo lo posible para, jamás, dejarse llevar.

**Carlos Matallanas era periodista y futbolista semiprofesional cuando en 2014 le diagnosticaron Esclerosis Lateral Amiotrófica.*

PERSONAJES

En la obra intervienen ocho personajes, pero está escrita para cinco actores, tres de los cuales doblarán personaje. A pesar de ello, puede por supuesto ser interpretada por ocho actores.

AINHOA

PEPA (también la llaman María José o Marijose).

JUAN

SEBASTIÁN (Sebas).

ASCENSIÓN (Ascen).

MAXI (Interpretado por el mismo actor que interpreta a Juan).

ANTONIO (Interpretado por el mismo actor que interpreta a Sebas).

CARMEN (Interpretada por la misma actriz que interpreta a Carmen).

AINHOA: Es periodista, de unos 30 años. Madrileña. Escritora en proceso de reordenación vital.

PEPA: Es psicóloga, de unos 30 años. Gaditana. Trabaja en dos centros: un centro psiquiátrico en San Fernando y en el área de cuidados paliativos del Hospital de Cádiz. Alegre y vitalista.

JUAN: De unos 35 años, atractivo físicamente.

SEBASTIÁN: Paciente de ELA (Esclerosis Lateral Amiotrófica), de unos 40 años.

ASCENSIÓN: Hermana de Sebastián, de unos 50 años.

MAXI: Enfermo mental de esquizofrenia.

ANTONIO: Enfermo mental de esquizofrenia. Muy consciente de su enfermedad. También es poeta.

CARMEN: Enferma mental con trastorno de esquizofrenia paranoide. Obsesionada con la maternidad.

ÍNDICE DE ESCENAS

- ESCENA 1. VIAJE EN TREN
- ESCENA 2. CENTRO PSIQUIÁTRICO
- ESCENA 3. HOSPITAL: PLANTA DE CUIDADOS PALIATIVOS
- ESCENA 4. CENTRO PSIQUIÁTRICO
- ESCENA 5. PLAYA
- ESCENA 6. HOSPITAL: PLANTA DE CUIDADOS PALIATIVOS
- ESCENA 7. TABERNA IRLANDESA
- ESCENA 8. FIESTA DE DESPEDIDA DE PEPA
- ESCENA 9. FRUTA EN LA PUNTA DE SAN FELIPE
- ESCENA 10. HOSPITAL. (HABLAR CON LOS OJOS)
- ESCENA 11. SIMULTÁNEAS. TRES ESPACIOS
- ESCENA 12. PLAYA. (VENDIENDO MECHEROS)
- ESCENA 13. PICNIC. (PUESTA DE SOL)
- ESCENA 14. DESPEDIDA DE AINHOA Y JUAN
- ESCENA 15. DESPEDIDA DE SEBAS Y PEPA

ESCENA 1. VIAJE EN TREN

Sopla una ráfaga de viento y comienza a sonar «Que me van aniquilando» interpretado por Silvia Pérez Cruz.

*Yo no cantaba «pa que» me escucharas, ni porque mi voz fuera buena.
Yo canto «pa que me se vaya» la fatiguilla y la pena.
Que me van aniquilando, la gente anda diciendo.
Y sigo por mi camino que las nubes las destruye el viento.*

Un ciclorama tiñe en tonos anaranjados el espacio escénico, que deja entrever sillas y mesas desmadejadas, como derribadas por el viento. En proscenio, unas tablas de madera simulan un embarcadero rodeado de arena de playa que ocupa toda la boca del escenario. Los personajes hacen su entrada de manera escalonada y levantan los distintos muebles conformando los elementos que se precisan para la primera escena. Cuatro sillas contrapuestas simulan los asientos de un tren. Coincidiendo con el final de la canción, vemos a AINHOA, apresurada, cruzar el patio de butacas con una maleta. Mira un billete de transporte con detenimiento y trata de sentarse en el asiento asignado.

ASCENSIÓN

Chsssss, Chsssss, Chsssss. Está ocupado.

AINHOA

Disculpe, este es mi asiento. El número 15.

ASCENSIÓN

¡No puede ser!, (Mirando los datos de su billete.) yo tengo el 16 y el 18.

AINHOA

(Señalando el asiento que está a la espalda de ASCENSIÓN.) El 18 es este de aquí.

ASCENSIÓN

(Un poco avergonzada.) Bueno. ¿Pero no te importa ponerte tú ahí, que voy con mi madre? Está ahora mismo en el aseo.

AINHOA

(Duda si cambiarse de asiento y por fin se decide.) Disculpe, es que... yo tenía ventana... es un viaje largo y si no voy en la ventana, no me duermo...

ASCENSIÓN

¿Y vas a hacer que vayamos separadas? ¡Que es una señora mayor!

AINHOA

Señora... yo... no quiero que vayan separadas... pero... cuando compré mi billete me aseguré de viajar en ventanilla...

ASCENSIÓN

(Cogiendo sus cosas. Muy molesta.) Desde luego... ¡qué poca vergüenza!

AINHOA

(Desconcertada y ocupando el asiento al lado de ASCENSIÓN.) Oiga, señora, yo no le he faltado el respeto. Si no ha comprado sus billetes seguidos no es mi problema, pero no me eche la culpa por querer ocupar el asiento que he comprado.

ASCENSIÓN

(Ignorándola, hablando sobre ella, casi gritando.) ¿No querías tú asiento? Pues ahí lo tienes. ¡Que no te escucho!

AINHOA y ASCENSIÓN se miran durante un segundo y ASCENSIÓN se levanta decidida. AINHOA cierra los ojos y se apoya en la ventanilla. Silencio incómodo. ASCENSIÓN toca en el hombro a JUAN, que está en el asiento trasero.

ASCENSIÓN

Disculpa.

JUAN

(Quitándose los cascos.) ¿Sí?

ASCENSIÓN

Perdona, hijo ¿te importaría cambiarme el asiento? Viajo con mi madre porque acaba de sucedernos una desgracia familiar y esta señorita tan amable no consiente que nos sentemos juntas.

AINHOA abre los ojos sobresaltada.

JUAN

Sin problema, lo siento muchísimo. Deme un segundo mientras cojo esto. De veras que lo siento muchísimo.

ASCENSIÓN

Muchas gracias, hijo. Que dios te lo pague.

JUAN

No, por favor. *(A AINHOA.)* Perdona, ¿te molesta si pongo esto aquí?

AINHOA

No, no. Claro.

JUAN

¿Seguro que no te molesta, entonces?

AINHOA

No, no, seguro, de verdad. *(Silencio.)* Oye... muchas gracias.

JUAN

(Sonriente.) ¿Por qué me das las gracias?

AINHOA

Por cambiarle el asiento a la señora... yo no sabía que... *(A ASCENSIÓN.)* ¡Señora! De veras que...

ASCENSIÓN

(*Ignorándola.*) ¡No te escucho!

AINHOA

(*A JUAN.*) Yo no sabía que le había ocurrido nada... yo quiero ventana porque no he dormido...

JUAN

No hay problema. Así saco las piernas al pasillo. No te preocupes. Le podía pasar a cualquiera.

AINHOA

Gracias. (*Apuradísima.*)

JUAN

Me llamo Juan.

AINHOA

(*Un poco desconcertada.*) Yo, Ainhoa.

JUAN

Ainhoa. (*Silencio.*) ¿Vas de vacaciones?

AINHOA

¿Cómo?

JUAN

A Cádiz, que si vas de vacaciones. Porque tú está claro que no eres gaditana.

AINHOA

Sí, voy unos días de vacaciones. Disculpa, voy a intentar dormir un poco.

JUAN

Sí, sí claro.

ASCENSIÓN

(*Con sorna.*) Eso, eso... Duerme... Duerme a gustito en la ventanita.

AINHOA

Señora, lo siento mucho, yo no quería...

ASCENSIÓN

¡No tengo nada que hablar contigo!

JUAN

Bueno, bueno. Haya paz. La chica no lo ha hecho con mala intención y es su asiento. Así que ya está. (*Silencio.*) ¿Quieres un caramelo? Son de café, están muy buenos.

AINHOA

No. Gracias. Voy a tratar de dormir.

JUAN
Guárdatelo para luego.

AINHOA
(*Lo coge sonriendo.*) Gracias. (*Se acurruca.*)

ASCENSIÓN
Hijo, perdona, ¿podrías darme uno a mí? Que tengo así como un poco de carraspera.

JUAN
Claro. Tome.

ASCENSIÓN
¿Tú sabes cómo funciona esto de la tele?

JUAN Sí, a ver... le explico.

Baja la luz en este espacio y se ilumina el centro psiquiátrico.

ESCENA 2. CENTRO PSIQUIÁTRICO

ANTONIO

María José, señorita, señorita. Entonces tú nos abandonas. ¿No?

PEPA

Claro que no, Antonio.

ANTONIO

Si yo siempre he sabido que tú valías mucho y te ibas a ir pronto.

PEPA

No me voy, Antonio, es solo temporal.

ANTONIO

Tú no vas a volver, señorita. ¿Y sabes por qué no vas a volver?

PEPA

A ver, ¿por qué crees que no voy a volver?

ANTONIO

Porque tú estás más loca que todos nosotros y nos lo pegas.

PEPA

(Ríe.) ¿Eso crees, Antonio?

ANTONIO

No lo creo, lo sé. Dame un cigarrillo.

PEPA

Todavía no te toca, Antonio.

ANTONIO

Jesucristo no fumaba cuando le tocaba.

PEPA

Jesucristo no fumaba, Antonio.

ANTONIO

Eso es lo que tú te crees, pero yo he fumado con Jesucristo y me ha dicho que hay que fumar cuando a uno le da la gana, señorita.

PEPA

Ya, pero si luego se te acaban... ¿qué hacemos?

ANTONIO

Pues se los pedimos a Jesucristo.

PEPA

Ya... y que los multiplique como los panes y los peces. Espérate un poco, anda.

ANTONIO

No puedo esperar, porque soy un revolucionario.

PEPA

¿Eres un revolucionario?

ANTONIO

Como Jesucristo.

PEPA

Jesucristo fue el primer revolucionario, ¿no?

ANTONIO

No. El primero fue Asís.

PEPA

¿Asís?

ANTONIO

San Francisco de Asís.

PEPA

¿Ah, sí?

ANTONIO

¿Ah, sí? ¡Así!, ¡así gana el Madrid!

PEPA *sonríe.*

ANTONIO

¿Nos vas a echar de menos, señorita?

PEPA

¡Pero si no me va a dar tiempo, Antonio!

ANTONIO Pues a mí sí me va a dar tiempo, ya me está dando tiempo. Mira. (*Se pone con los brazos en cruz como Jesucristo y lloriquea de broma. Silencio.*) ¿Me das un cigarrillo?

PEPA

Antonio...

ANTONIO

¡Dame un cigarrillo!

PEPA

Toma. Pero salte fuera.

ANTONIO

Me lo voy a fumar en la cafetería «Selecta».

PEPA

Muy bien, Antonio.

ANTONIO

¿Tú quieres un café?

PEPA

No. Gracias.

ANTONIO

Mejor. Que si no... te vuelves loca.

Baja la luz en este espacio y se ilumina nuevamente el tren. Escena continuación del VIAJE EN TREN.

AINHOA *intenta dormir.* ASCENSIÓN *habla con* JUAN.

ASCENSIÓN

Oye, ¿a ti te funcionan los cascos? Porque a mí no me funcionan bien.

JUAN

Sí. Los míos funcionan.

ASCENSIÓN

Yo no he entendido nada la película y se escuchaba fatal. (*Silencio.*) ¿Has ido a la cafetería?

JUAN

No.

ASCENSIÓN

Pues ¡qué suerte, hijo! ¡Hay que ver! Seis euros y medio nos han cobrado por dos cafés y una magdalena que se ha comido mi madre. ¿Te parece normal? Qué ladrones, sinvergüenzas. Y el café... un asco.

JUAN

Sí que es caro, sí.

ASCENSIÓN

¿Me podrías dar otro caramelo de esos a ver si se me quita el sabor que me ha dejado el café?

JUAN

Sí, claro.

ASCENSIÓN

Uy, pero cuántos llevas. ¡Ni que los hicieras tú!

JUAN

Sí, coja los que quiera.

ASCENSIÓN

No, no, no... No voy a abusar. Solo cojo uno... y bueno... otro para mi madre cuando se despierte que también le gustan. ¿Los haces tú, en serio? ¿Trabajas haciendo caramelos?

JUAN

¡Shhhh! Vamos a despertarlas...

ASCENSIÓN

(Susurrando muy fuerte.) Yo no podría trabajar en una tienda de caramelos, porque estoy fatal del azúcar... y me los comería todos. ¿Cuánto queda para Cádiz?

JUAN

Pues... ya hemos pasado Jerez y el Puerto de Santa María, estamos en San Fernando... la siguiente es Cádiz.

ASCENSIÓN

(Gritando.) ¡Mamá! ¡Despierta que ya estamos llegando!

AINHOA

(Despertándose.) ¿Dónde estamos?

JUAN

San Fernando.

AINHOA

(Frotándose la cara.) ¡Oh! perdona, ¿me dejas pasar? Me bajo aquí. ¡Uf!, casi me paso. Gracias, gracias. *(Sale tropezándose y golpeando a ASCENSIÓN.)*

ASCENSIÓN

¡¡¡Uy!!! ¡Qué golpe, por favor! Esta chica es una sinvergüenza de mucho cuidado. Mamá, vete preparando que ya casi estamos!

JUAN se pone en el lado de la ventana e intenta cerrar los ojos. Baja la luz en esta escena y se ilumina el psiquiátrico. Escena continuación del CENTRO PSIQUIÁTRICO.

ANTONIO

Señorita, dame un cigarrillo.

PEPA

Todavía no, Antonio. Anda, ¿por qué no sales a darte otra vueltecita y a la que vengas ya es la hora de comer y se lo pides a Isa?

ANTONIO

Me gustan más los que me das tú.

PEPA

Pero si yo te doy los mismos cigarrillos que te da Isa.

ANTONIO

Pues saben más ricos cuando me los das tú.

PEPA

Anda, mira que eres zalamero, ¿eh, Antonio?

ANTONIO

Yo no digo mentiras, yo estoy loco pero no digo mentiras. Pero me voy a curar, porque he aprendido a decir STOP.

PEPA

¿Qué es eso de STOP?

ANTONIO

Cuando me vienen los pensamientos esos de: oeee, oeee, oeee, uhhh, uhhh, uhhh, toma, toma, toma. Yo digo ¡STOP! Y ya no vienen.

PEPA

Qué bien, ¿no, Antonio?

ANTONIO

Sí, yo digo STOP. Y ya no vienen. Dame un cigarrillo.

PEPA

Con eso no dices STOP, ¿eh?

ANTONIO

Venga, señorita, dame un cigarrillo.

PEPA

¡STOP! Antonio. ¡No hay cigarrillo! Mira, voy a usarlo yo también. STOP.

ANTONIO

Eso no vale, porque eso es solo para los pensamientos de: oeee, oeee, oeee, uhhh, uhhh, uhhh, toma, toma, toma.

Suena un timbre.

CARMEN

(Aterrada a un bolso, chista a PEPA.) ¡Chsssss, Chsssss! ¡Me han quitado el dinero, me lo han quitado!

PEPA

A ver, Carmen, que nadie te ha quitado nada.

CARMEN

No está, aquí no está.

ANTONIO

Señorita, el cigarrillo ese que me ibas a dar.

PEPA

Antonio, ¡me vas a volver loca! ¡Ya!

ANTONIO

Loca no, esquizofrénica del culo.

PEPA

A ver, Carmen, déjame ver el bolso.

CARMEN

¡No!, que me lo robas.

PEPA

Pero cómo te voy a robar yo, Carmen.

CARMEN

Yo lo abro. (*Empieza a sacar cosas: una alpargata, un tapón de colonia, una bolsa de galletas abierta y un trapo de limpiar.*)

PEPA

Carmen, ¿no le dijiste a Isa que te guardara el monedero en la oficina para que no te lo roben?

CARMEN

Me lo ha robado Isa.

PEPA

No, Isa no te ha robado nada. Voy a buscar en la oficina a ver si está allí.

ANTONIO

Mira a ver si está mi cigarrillo, que Isa me lo ha robado a mí también.

Sale PEPA. CARMEN limpia con el trapo en una mano y la alpargata en otra.

AINHOA

(*Entrando.*) Perdona, ¿Pepa está aquí?

CARMEN *no contesta, la mira fijamente. Silencio tenso.*

AINHOA

Disculpe, ¿María José Rivas está aquí? ¿Trabaja aquí?

CARMEN

Yo soy la gobernanta.

AINHOA

(*Asustada.*) Perdón, creo que me he equivocado. ¿No conoces a Pepa, verdad?

CARMEN

¡Tú eres la Goyi!

AINHOA

No, no. Yo soy...

CARMEN

¡Goyi!... ¡Me tienen explotada!... Todo el día limpiando y es que lo dejan todo hecho un asco.

AINHOA

Yo no soy Goyi.

ANTONIO

(*Mirándola muy fijamente.*) ¿Tienes un cigarrillo?

AINHOA

No, lo siento. No fumo.

La escudriñan con la mirada. Silencio muy tenso. AINHOA busca su móvil nerviosa. Entra PEPA.

PEPA

Toma, Carmen, tu monedero. ¡Ainho!...

CARMEN coge el monedero y corre a guardarlo en su bolso y se va. ANTONIO la sigue.

AINHOA

¡¡¡Pepa!!!

PEPA

¡Ay! pero qué guapa estás, preciosa.

AINHOA

Tú sí que estás guapa.

PEPA

Por fin estás aquí. Me quedan diez minutos para terminar el turno y nos vamos.

AINHOA

¿Espero fuera?

PEPA

No, no, no. Bueno, lo que quieras. Si quieres quedarte aquí conmigo...

AINHOA

¿Puedo?

PEPA

Claro. ¹{¿Qué tal el viaje?

AINHOA

Ni preguntes.

PEPA

¿Oye, has devuelto ya a su dueña el perro moribundo que te habían dejado? ¿Cómo se llamaba el chuchillo...?

AINHOA

Abraham.

PEPA

Eso... Abraham. Parece que te lo vas a comer para pronunciarlo. Abraham.

AINHOA

Ha pasado a recogerlo esta mañana. Ha sido horrible. Se ha cagado y meado en el salón toda la semana. Todavía tengo el olor metido aquí.

PEPA

Pobrecito.

AINHOA

Y esta noche lo he rescatado entre los radios de mi bicicleta y con los cables del teléfono alrededor del cuello.

PEPA

(*Se ríe.*) ¡Qué horror!

AINHOA

Me he puesto nerviosísima porque era imposible aflojárselos y casi se ahoga. Le he levantado la cara tirando de los cables y he visto esas dos bolas blancas de ojos ciegos... y el perro me miraba así sin mirarme con una cara de pena... y yo te juro que creo que quería suicidarse con el cable. Me estaba ladrando como pidiendo a gritos «tira fuerte y déjame descansar...» Y casi lo hago, ¿eh? No sé qué me ha pasado pero casi lo hago. Y cuando se los he sacado, ha seguido caminando como si nada y ha vuelto a estrellarse tranquilamente contra la pared una y otra vez y me he puesto a llorar como una loca. ¿Pero qué hago yo hablando de Abraham? ¿Tú qué tal? Felicidades lo primero por tu nuevo trabajo.

PEPA

Muchas gracias.

AINHOA

¹ El texto entre corchetes lo suprimí en la puesta en escena del espectáculo.

Eres una campeona. ¿Ya has empezado?

PEPA

Sí. Llevo toda la semana simultaneando los dos curros y estoy muerta, la verdad.

AINHOA

¡Ay! No debería haber venido.

PEPA

¿Qué dices? No, no, no, no...

AINHOA

Bueno, tú sabes que por mí no tienes que preocuparte. Yo vengo a escribir y a estar tranquilita.

PEPA

Hay tiempo para todo. ¿Quieres pasar dentro y te presento a algún loquito?

AINHOA

¿Puedo?

PEPA

Claro. Mira, esta es la sala de espacios comunes, aquí el que quiera puede ver la tele. Bueno, el que quiera y el que pueda, que no todos pueden.

AINHOA

¿Por qué?

PEPA

Porque se alteran. Algunos creen que les habla a ellos directamente la televisión y entran en paranoia o alucinación y no pueden verla.

AINHOA

¿En serio?

PEPA *asiente*.

AINHOA

¿Pero se lo prohibís?

PEPA

No, no, ellos mismos se dan cuenta y no quieren verla.

ANTONIO

(Interrumpiendo, habla atropelladamente, se toca la cara todo el rato.) María José, María José, señorita, dame un cigarrillo).

PEPA

Mira Antonio, esta es una amiga. ¿Quieres que te la presente?

ANTONIO *se sonroja, con claras muestras de que sí quiere. Se ríe.*

PEPA
¿Quieres, Antonio?

(ANTONIO *se ríe.*)

PEPA
¡Uy! con lo hablador que tú eres, ¿ahora no vas a decir ni “mu”? Mira, ella es Ainhoa, Antonio.

ANTONIO
Hmmmm.

Ríe. No dice nada. Le da dos besos mojándole toda la cara. AINHOA se incomoda.

AINHOA
Encantada, Antonio. ¿Qué tal?

ANTONIO *ríe. Y chista a MARÍA JOSÉ. Entra CARMEN.*

ANTONIO
He estado tomando café en la cafetería «Selecta».

CARMEN
(*Levantándose el vestido y acariciándose la barriga.*) ¡Es mi hijo, mi hijo!

ANTONIO
Yo la conozco.

PEPA
¿Tú la conoces, Antonio? (ANTONIO *asiente.*) Y de qué la conoces. (A AINHOA.) Ella es Carmen. (A CARMEN.) Mira, Carmen, ella es Ainhoa, una amiga.

Entra MAXI comiendo galletas.

CARMEN
Tú eres la Goyi.

ANTONIO
Yo la conozco.

PEPA
Él es Maxi.

CARMEN
¿Tú tienes hijos?

AINHOA
No, no tengo. (*Le da la mano.*) Encantada, Carmen. Hola, Maxi.

MAXI *mira fijamente sin decir nada.*

ANTONIO

De películas porno. Yo la he visto en películas porno.

PEPA

¡Qué dices, Antonio!

CARMEN

Yo tengo un hijo aquí (*se señala la tripa*) que se va a quedar con mi hermano.

ANTONIO

Sí, sí. Yo la he visto en películas porno. (*Mira fijamente a AINHOA.*)

AINHOA

¿Qué?

CARMEN

Que estoy embarazada de mi novio, no de nadie, ¿eh?

PEPA

Pero Carmen, ¿no decías que era de Messi? ¿Que el otro día cuando metió un gol te dejó embarazada?

CARMEN

(*Amenazante.*) ¡Chivata! ¡A ti no te importa nada de quién es el niño!

AINHOA *está desconcertada y tratando de aparentar normalidad.*

PEPA

Tranquila, Carmen, ¿eh? Si te vas a poner así, te sales al patio. ¿Entendido?

MAXI

(*Se pone la galleta en la oreja y escucha como si le hablara.*) El niño es del demonio, que se llama Lorenzo.

CARMEN

¿Tú cómo lo sabes?

MAXI

Me lo ha dicho la galleta.

PEPA

¿Te lo ha dicho la galleta? Y qué más te dice la galleta.

MAXI

Cómeme, cómeme...

CARMEN

¿Tú también estás embarazado?

MAXI

No, yo estoy gordo, Marijose.

PEPA

Tú no estás gordo, Maxi, estás fantástico.

ANTONIO

Oye, los enfermos mentales no nos volvemos locos, ¿verdad, Ainhoa?

CARMEN

Es que la gente es muy mala y pueden quitarme hasta el bebé y todo.

PEPA

Que nadie te va a quitar a ti nada.

CARMEN

Es que si me quitan el bebé...

MAXI

¡Yo lo mato!... Yo pongo una bomba donde sea, que yo pongo bombas. Que para eso tengo tanto dinero.

MAXI *Golpea con fuerza las manos y asusta a AINHOA.*

PEPA

¡Maxi!, que vas a dar a Ainhoa.

MAXI

Es que me mosqueo, Marijose.

Silencio tenso.

PEPA

Bueno, pues tranquilito. (*Sonriendo a AINHOA para tranquilizarla.*) ¿Cómo vamos a poner al niño?

CARMEN

(*Pensando.*) Jonathan.

ANTONIO

(*A AINHOA.*) ¿Cómo has dicho que te llamas tú?

CARMEN

Es la Goyi.

AINHOA

Ainhoa.

ANTONIO
(*Se ríe.*) Ainhoa.

MAXI
¿Tú vas a trabajar aquí, Goyi?

PEPA
No, no. Ha venido a buscarme y se llama Ainhoa.

ANTONIO
Dame un cigarrillo. (*A AINHOA.*) ¿Ainhoa, tú tienes un cigarrillo?

AINHOA
No fumo.

CARMEN
Yo también quiero un cigarrillo.

PEPA
Hasta que venga Isa no hay más cigarrillos para nadie. Faltan unos minutillos y además, Carmen, si estás embarazada, no tendrías que fumar, ¿no?

CARMEN
Dame un cigarrillo, María José. Anda, dame un cigarrillo.

MAXI
Si cae un meteorito nos morimos todos, solo viven los pollos.

ANTONIO
¿De dónde eres tú?

AINHOA
De Madrid, soy madrileña.

ANTONIO
¿Y tú me vas a llevar a Madrid? En Madrid me van a curar a mí. Me han dicho que en Madrid hay gente que cura.

AINHOA
(*Sin saber qué decir.*) No sé...

MAXI
En Madrid caen muchos meteoritos, en Cádiz no.

ANTONIO
Ainhoa, los enfermos mentales no nos volvemos locos, ¿verdad?

PEPA
Antonio, ¿sabes que Ainhoa también escribe como tú?

ANTONIO

(*Muy sorprendido.*) ¿Eres escritora?

AINHOA

Bueno, trabajo en un periódico.

MAXI

Yo llevo una empresa de droguería, perfumería, bebida, cafetería-restaurante y ultramarinos.

ANTONIO

Yo estoy escribiendo «La historia del caballero que perdió su trono». Y «Las tres caras de la droga». Y poesía. ¿Quieres que te lea una poesía?

AINHOA

Claro.

ANTONIO *sale.*

CARMEN

Mi niño se lo va a quedar mi hermano.

MAXI

Yo me voy a casar con la reina Sofia.

AINHOA

Qué bien.

MAXI

Y tengo todos los títulos nobiliarios pero se los estoy dejando a las infantas.

CARMEN

El niño se va a quedar con mi hermano.

PEPA

¿Tu hermano? ¿No quieres que lo tengamos aquí en una cunita?

CARMEN

¡Sí, en la cunita! ¡En la cunita! Tú eres muy guapa.

PEPA

¡Oh! Carmen, qué bien. ¿Te gusta Ainhoa, eh?

CARMEN

Tiene ojos verdes moros. (*La mira con dulzura extrema y le ofrece su barriga para que se la toque.*) Toca.

PEPA

No, Carmen, deja a Ainhoa, que no va a tocarte la tripa.

AINHOA
No, no. ¿A ver?

CARMEN
Mi hijo. ¿Tú tienes hijos?

AINHOA
No, no tengo.

CARMEN
¡Yo tengo seis!

PEPA
¿Seis ya, Carmen?

ANTONIO
Toma.

AINHOA
¡Oh! ¿Esto lo has escrito tú?

ANTONIO
Léelo en alto.

CARMEN *mira a AINHOA fijamente, tiene la boca entreabierta, brillante, la saliva sin control cae al suelo mientras ella sigue sonriendo.*

PEPA
Carmen, límpiate.

CARMEN *se sorbe.*

AINHOA
«Amor que no volverá» (*Poema real de un enfermo mental.*)

Te chupé la oreja y me gustó mucho.
Me acuerdo de ti cuando me ducho.
Ir al cine contigo me moló.
Ahora soy solo un pájaro que voló.
Niña vieja, dulce, salada.
Gorda, pies olorosos, bella, alada.
Mirada perdida, chica deprimida.
Sufro como una naranja exprimida.
Nuestro amor imposible nunca volverá.
solo en la tumba nos volveremos a encontrar.

ANTONIO
¿Te gusta, Ainhoa?

AINHOA

Me gusta mucho, Antonio.

ANTONIO

Espera que tengo más. ¿Te digo otra?

AINHOA

¡Claro!

ANTONIO

Si el amor que he gastado en vos
lo gastara en un gorrino
ahora tendríamos los dos
buenas «tajás» de tocino.

AINHOA se ríe limpia y abiertamente.

ANTONIO

¿Esa también te ha gustado, escritora?

AINHOA

Me ha gustado muchísimo.

ANTONIO

¿Tienes un cigarro?

AINHOA

No. Ya no fumo.

CARMEN

¿Te vas a venir a vivir aquí con nosotros?

PEPA

No, Carmen, no.

MAXI

Yo me voy a Cádiz, que tengo que matar a dos.

AINHOA se sorprende y con una sonrisa le habla a PEPA.

AINHOA

Pepa, yo creo que mejor te espero fuera.

PEPA

(Sonriendo.) Carmen, Antonio, Maxi: decidle adiós a Ainhoa, que se va.

CARMEN abraza efusivamente a AINHOA que se queda un poco ruborizada.

ANTONIO

Yo no te digo adiós, porque vas a volver.

MAXI *dice adiós con la mano mientras come galletas mirando fijamente.*

AINHOA

Bueno, hasta luego, entonces.

ANTONIO

Hasta siempre, escritora. Una pregunta: ¿Tú cómo escribes? ¿En color o en blanco y negro?

AINHOA

(*Sonriendo.*) Últimamente, sin color. En gris, diría yo.

Sale AINHOA. Oscuro en el psiquiátrico.

ESCENA 3. HOSPITAL: PLANTA DE CUIDADOS PALIATIVOS

Se ilumina la zona del hospital. Vemos a SEBASTIÁN, con un bastón esperando en una silla. Se levanta. Camina un poco con dificultad y suspira. Toca sus piernas. Entra PEPA con bata blanca.

PEPA

Hola, Sebastián. (*Le da la mano.*) Soy María José Rivas. Encantada. Estoy cubriendo la baja por maternidad de la doctora de Dios. Soy su nueva psicóloga de apoyo.

SEBASTIÁN

¡Oh!, ¿Lourdes ya ha salido de cuentas? Con un poco de suerte todavía me da tiempo a conocer a su chiquillo y todo. (*Sonríe.*) ¿Cómo has dicho que te llamas?

PEPA

María José Rivas.

SEBASTIÁN

Yo, Sebastián González. Pero llámame Sebas, por favor. ¿Es tu primer día?

PEPA

¿Cómo?

SEBASTIÁN

Que si es tu primer día.

PEPA

Bueno, llevo una semana.

SEBASTIÁN

¿Y en esta planta? Quiero decir que si has trabajado antes con enfermos en paliativos.

PEPA

(*Intentando mostrar seguridad.*) Pues no. No he trabajado antes en paliativos, no.

SEBASTIÁN

¿Y estás nerviosa? No pretendo resultar grosero, perdona si lo he parecido.

PEPA

No, no me lo ha parecido. Me ha parecido... sincero. Y sí. Estoy nerviosa, siendo sincera yo también. Quiero hacer bien mi trabajo.

SEBASTIÁN

¿Soy tu primer paciente?

PEPA

No. De hecho es usted el último en conocer de los que me han asignado. Y, con diferencia, el que más preguntitas hace.

SEBASTIÁN

¿Te molesta? Me encanta preguntar. A Lourdes la tenía frita.

PEPA

No, no me molesta. A veces es más fácil responder que preguntar. ¿Cómo se encuentra?

SEBASTIÁN

Estoy muy bien. Bueno, estaría mejor si no tuviera ELA, pero estoy bien.

¿Estás felizmente casada?

PEPA

No, estoy felizmente soltera.

SEBASTIÁN

¡Qué bien! ¿No tienes hijos?

PEPA

No. No tengo. ¿Usted tampoco?

SEBASTIÁN

Que yo sepa, no. Con Lourdes solíamos hablar, vamos, ella me decía que la gente al final de su vida habla de los hijos y de los viajes. Así que yo te hablaré de mis viajes.

¿Dónde trabajabas antes?

PEPA

Llevo seis años en un centro psiquiátrico en San Fernando.

SEBASTIÁN

Con locos y con muertos o moribundos. Te va la marcha para lo joven que eres.

PEPA *hace un pequeño gesto con la cabeza.*

SEBASTIÁN

Pero sin estar loca y sin estar muriéndote. (*Silencio.*) ¡Qué suerte! (*Silencio.*) Perdona.

PEPA

Todos andamos un poco locos y todos vamos a morirnos tarde o temprano. Así que...

SEBASTIÁN

¿Tú crees en Dios o en algo?

PEPA

No lo sé. En algo sí creo, supongo. Es muy difícil no creer en nada. ¿Y usted?

SEBASTIÁN

Yo creo que me va a caer muy bien mi nueva psicóloga.

PEPA

Sebastián.

SEBASTIÁN

Sebas, por favor.

PEPA

Sebas, sé que solicitaste expresamente que no se avisara a tu familia.

SEBASTIÁN

Así es. Esa es mi voluntad.

PEPA

Tenemos que informarte de que, aunque la información no ha salido de este centro, tu familia sabe tu diagnóstico de ELA y quieren verte.

SEBASTIÁN

¿Quién les ha avisado?

PEPA

No lo sé. Desde el hospital te aseguramos que no ha sido nadie. ¿Algún amigo tuyo?...
¿La persona que te ayuda en casa?...

SEBASTIÁN

Eso es imposible. ¿Cómo que van a venir? ¿Aquí? ¡No! No quiero ver a nadie.

PEPA

Por supuesto, puedes negarte, es tu decisión. Estas entrevistas son tuyas, son para ti, aquí o en tu domicilio cuando...

SEBASTIÁN

Cuando no pueda moverme.

PEPA

Si fuera tu deseo podrían ser con tu familia. Pero solo si tú lo deseas.

SEBASTIÁN

¿No me has oído? ¡No lo deseo!

PEPA

Muy bien. En ese caso se les informará. No podemos impedir que ellos quieran saber de tu estado pero respetaremos siempre tu voluntad. Si no quieres verlos, no los verás.

SEBASTIÁN

Quiero irme. (*Silencio.*) Quiero hablar con Lourdes.

PEPA

Lourdes está de baja. Pero Sebastián... cualquier cosa... que...

SEBASTIÁN

¡Cállate!, por favor. Cállate.

PEPA

Sebastián...

SEBASTIÁN
Que no quiero oírte.

Se miran en silencio. Se ilumina el espacio del psiquiátrico. Oscuro.

ESCENA 4. PSIQUIÁTRICO.

La idea es trazar similitudes con la escena anterior, reflejar que todos reaccionamos igual ante cosas que no queremos oír. Los contextos son distintos —aparentemente uno cuerdo y otro no— pero las reacciones son similares.

CARMEN utilizará a la inversa las últimas frases que ha usado SEBASTIÁN. La idea es plasmar que las mismas palabras se pueden usar con cordura o locura. Simplemente en un contexto entendemos por qué son pronunciadas y en otro, no.

CARMEN

Que no quiero oírte.

¡Cállate!, por favor. Cállate.

Quiero irme. Quiero hablar con Isa.

No, no, no quiero ver a nadie.

Se van a llevar a mi niño y yo no quiero que se lleven a mi niño.

¡Cállate, por favor, cállate!

¡Que no quiero oírte!

ESCENA 5. PLAYA

Sopla el levante. Durante la escena las actrices lidiarán contra el viento y la arena que se levanta. Todo está como a punto de salir volando.

PEPA

(Luchando por poner una toalla en el suelo por el viento.) Mejor vamos a acercarnos a la orilla para que moleste menos el viento. Solo los madrileños os empeñáis en venir a la playa con Levante.

AINHOA

¿Pero cómo sabes que hay levante?

PEPA

Esto es una «levantera», está clarísimo.

AINHOA

¡Ay!, la arena se me está clavando en las piernas.

PEPA

¡Uy!, yo me la estoy comiendo.

AINHOA

¿Tú crees que es verdad eso de que te vuelve loco?

PEPA

Baja la presión y puede dolerte la cabeza. Yo con los loquitos sí lo noto.

AINHOA

¿Los llamas siempre loquitos?

PEPA

Lo digo en sentido cariñoso. Son mis loquitos. Si se lo dice otro me molesto; pero son mis loquitos.

AINHOA

¿Y en qué notas lo del viento con los loquitos?

PEPA

No sé, andan revolucionados. Bueno, yo misma estoy que casi no me aguanto.

AINHOA

¿Y está bien eso de seguirles la corriente?

PEPA

La teoría dice que no hay que reforzar el pensamiento delirante.

AINHOA

Es que esa mujer, la que cree que tiene niños...

PEPA

Carmen. (*Pensativa.*) Es complicado. A veces su propio delirio es el que los salva del sufrimiento, y yo te digo una cosa... no estará bien, pero yo no voy a cargarme eso. ¡Mira!, mira ese que está en «aguatapá».

AINHOA

¿Dónde? ¿Qué es «aguatapá»? ¿Una isla?

PEPA

(*Riendo.*) ¿Una isla? Niña, «aguatapá» es donde te cubre el agua. Agua-tapá .

AINHOA

¿Y lo llamáis «aguatapá»? Me encanta. «Aguatapá».

PEPA

¡Ese sí que está loco!, con bandera roja. Pues parece guapo, pero no me fio. Ahora todos los tíos con la barba y los pelos desgreñados parecen «tiarrones» interesantes pero igual los afeitas y son «pa» matarlos de feos. Bueno, nena, tú tienes que echarte una alegría para el cuerpo, que estás de vacaciones. Además desde cuándo no...

AINHOA

Ni preguntes.

PEPA

¿Telarañas ya?

AINHOA

¡Pepa!

PEPA

Vamos, que puedes hacer crochet ya con las telarañas.

AINHOA

¡Pepa!

PEPA

¡Ay! mira, mira este que llega. El del pelo largo, ¿lo ves? Ese es un personajillo de aquí, un loquito, pero de los buenos. El volteretas de La Caleta.

AINHOA

¿El volteretas?

PEPA

Tú mira cuando se meta en el agua.

AINHOA

Ha dado una voltereta.

PEPA

Mira, mira. Se va a tirar así dos horas.

AINHOA
¿Qué dices?

PEPA
¿Apostamos? (*Las dos lo miran atentamente.*) y otra.... Y otra... y otra... vamos ahí, ole..., ole, otra más..., sí señor..., venga..., dale..., dale... y otra...

AINHOA
(*Riendo.*) ¿Por qué da volteretas?

PEPA ¡Ah! ¡Quién lo sabe! Pero él, a lo suyo y tan a gusto. ¡Coño, el barbas sí que está bueno! Nena, ese para ti que tiene pinta de ser un *empotreitor*, o mejor, un *estufeitor*.

AINHOA
¿*Empotreitor*? ¿*Estufeitor*? ¿Qué dices?

PEPA
Sí. Mi amiga Inma tiene una teoría y es que existen cuatro tipos de tíos: Están los *empotreitor*, que son en plan: «Hola, soy Javier Bardem y te voy a dar *Jamón, jamón*». Y los *estufillas*, que son tipo Alex Ubago, que te dan un abrazo pero te lo dan... flojo. Y luego están las combinaciones: los *estufeitor*, que son los que parecen una estufilla pero luego dices: «Madre mía, que la estufa se ha convertido en un fuego de llamar a los bomberos». Y los *empotrillas*, que son los que parecen *empotreitor*, pero el potro salvaje resulta ser un poni soso. Vamos, un estufilla disfrazado, una decepción absoluta. Lo peor son los *empotrillas*. A mí los que más me gustan son los *estufeitor* y los *empotreitor*. Y ese... es un *empotreitor*.

AINHOA
O un *empotrillas*. Pepa, ¿tú eres psicóloga, en serio?

PEPA
La teoría es de mi amiga Inma, pero estoy muy de acuerdo. Si quieres, te lo explico con tecnicismos, pero te aseguro, nena, que las cosas son así.

AINHOA
Mira, el volteretas sigue. ¿No se marea?

PEPA
Lleva así toda la vida, día tras día. Verano e invierno. Es incombustible.

AINHOA
Increíble. Por lo menos está en forma.

PEPA
Hombre, con la constancia que tiene... Ya quisiera yo, que pago el gimnasio todo el año y voy una vez cada dos meses. Este tiene una disciplina maravillosa. ¿Damos una voltereta lateral, nosotras?

AINHOA

¡Qué dices!

PEPA

Venga... así acompañamos un poco al volteretas. Él en el agua, nosotras en la arena. ¿Sabes hacer la voltereta lateral?

AINHOA

Pues... sí, sabía... Pero ¿cómo vamos a dar volteretas?, ¡Pepa, por favor!

PEPA

Por fa... ¡venga!

AINHOA

¡Ay! qué locura es esta...

PEPA

No hay nadie en la playa con este «levantazo». Venga. (*Hace una voltereta lateral. Cae al suelo.*)

AINHOA

Yo no sé si me sale.

Lo intenta. Se ríen.

PEPA

Otra. Venga vamos a ver cuántas podemos hacer seguidas, como las *cheerleaders*. Tú desde allí y yo desde aquí y nos juntamos. Venga.

Hacen volteretas, se ríen. Parecen dos niñas disfrutando. Aparece JUAN mojado por un lateral. Las mira perplejo.

PEPA

Y aquí con todos ustedes las *cheerleaders* de fútbol americano, «Yabadabadú».

Dan una voltereta a la vez y AINHOA se tropieza con Juan.

AINHOA

Perdón, lo siento.

JUAN

¿Ainhoa?

AINHOA

¡Hola! (*Juan le da dos besos, AINHOA, algo azorada, se sacude la arena.*)

PEPA

(*Interrumpiendo.*) Hola, yo soy Pepa.

AINHOA

Ay, sí. Ella es Pepa, una amiga... él es... José. ¿Eras José, no?

JUAN
Casi. Juan. Encantado, Pepa. (*Se dan dos besos.*)

JUAN
Oye, seguid con lo vuestro que no quería interrumpir...

AINHOA
No, no. Si no interrumpes. Era una bobería.

JUAN
Me alegro de verte.

AINHOA
Yo también.

JUAN
Qué vaya bien, chicas. Nos vemos.

JUAN *se va.*

PEPA
Nos vemos.

AINHOA
Ciao.

PEPA
¡Ohhhhh!... Me encanta. ¿Quién es ese?

AINHOA
Pepa, por favor, que te va a oír. Se sentó a mi lado en el tren.

PEPA
Ve y pídele el teléfono o algo, ¡vamos! ¡Vamos!

AINHOA
¡Qué dices!

PEPA
Ha dicho «nos vemos»: ve y le pides el teléfono para poder veros.

AINHOA
Ni loca.

PEPA
¡Juaaaaannnn!

PEPA *sale corriendo detrás de JUAN, AINHOA persigue a PEPA entre risas y la derriba sobre la arena.*

AINHOA

¡Estás completamente loca!

PEPA

(*Sacudiéndose.*) Me he llenado de arena, de pelos y de celulitis.

AINHOA

(*Sacudiéndose también.*) Si estás estupenda. El ser humano tiene grasa, pelo y suda. Y nos empeñamos en que no se le vea nada de grasa, no tenga pelo y no sude. Vamos a ser infelices toda la vida.

PEPA

Es que hoy me he visto en fotos del verano pasado y me ha dado un bajón...

AINHOA

Porque siempre nos vemos mejor en las fotos de años anteriores.

PEPA

¿Crees que el año que viene diremos lo mismo de este?

AINHOA

Estoy completamente convencida. ¿Tienes un poco de crema para la cara?

PEPA

Sí, (*sacando frascos de su bolso.*) antiarrugas, antienvjecimiento, contorno de ojos, *serum* para las puntas. Y esta es para el cuerpo con *waterproof*...

AINHOA

(*Con los tres botes de cosas en la mano.*) Somos un puto coñazo.

PEPA

Tienes razón, yo, paso. Protección 50, tetas al viento y punto.

AINHOA

Venga.

Hacen el gesto de quitarse la parte de arriba del bikini. Oscuro.

ESCENA 6. HOSPITAL: PLANTA DE CUIDADOS PALIATIVOS

ASCENSIÓN (*Por teléfono.*) Mamá... Luego te lo explico. No, no le he visto. Pero ya me he enterado de todo. Tú quédate tranquila y disfruta del hotel, en menos de dos horas llego yo. No, ni se te ocurra moverte, ¿me has oído?

Entra PEPA, mira a ASCENSIÓN que continúa hablando por teléfono.

ASCENSIÓN

¡Porque no! Espérame ahí, te pones la televisión o lo que quieras. (...) Pues llama a alguien que te la encienda. Marca el cero y que suba alguien a encendértela. No, marca el cero cuando cuelgue yo, mamá. Mira, déjalo. Ya mando yo a alguien para que suba a encendértela. (...) ¡Que luego te cuento lo que me han dicho!

PEPA

Buenos días, Ascensión. Soy María José Rivas. Sé que ya le han informado del estado de su hermano, mi labor...

ASCENSIÓN

Sí, me ha dicho que se le va a ir parando todo el cuerpo y que deja de hablar, de comer y de respirar, y que se muere.

PEPA

Bueno... digamos que es un proceso degenerativo que...

ASCENSIÓN

Pero habrá algo que se pueda hacer, digo yo. Tenemos dinero. Mi madre tiene mucho dinero. Y con dinero seguro que se puede hacer algo para curarle.

PEPA

De momento, no existe curación, pero sí una serie de tratamientos destinados a mejorar la calidad de vida. El protocolo de intervención paliativa...

ASCENSIÓN

¡A mí no me hables como si fueras un loro, porque no te entiendo una palabra!

PEPA

Disculpe, sé que es muy difícil asimilar tanta información de la doctora y mía...

ASCENSIÓN

Ah, ¿pero tú no eres doctora? ¿Y por qué llevas una bata blanca? ¿Pero tú entonces, qué eres?

PEPA

Soy psicóloga.

ASCENSIÓN

Bueno, a mí me da igual. Psicóloga o doctora o lo que seas. Yo quiero ver a mi hermano.

PEPA

¿Puedo preguntarle cómo ha sabido que su hermano está enfermo?

ASCENSIÓN

Me llamaron por teléfono a casa. Era una mujer sudaca, no sé, cubana o mexicana. Sudaca, vamos, y me dijo que mi hermano se iba a morir de CELA.

PEPA

ELA. Esclerosis Lateral Amiotrófica.

ASCENSIÓN

Pues yo pensé que era con «C». Y que teníamos dos billetes pagados de tren para venir a Cádiz por si queríamos hacernos cargo, y el número del hospital.

PEPA

¿No sabe quién es esa mujer?

ASCENSIÓN

¡Qué pesados!, otra vez... ¡Que no! ¡Yo no sé quién era esa señora! Yo llamé al número que me dijo y eso que pensé que me estaban gastando una broma.

PEPA

¿Tiene usted idea de...?

ASCENSIÓN

No me lo creía, porque llevo sin saber de mi hermano veinte años, pero luego resultó que era verdad y que mi hermano está en Cádiz y tiene esa cosa rara.

PEPA

ELA.

ASCENSIÓN

Eso, así que cogimos los billetes de tren y aquí hemos venido a ver qué pasa.

PEPA

Bueno, es un tema delicado porque su hermano no ha comprado esos billetes. De hecho, ha estado reticente a tener este encuentro.

ASCENSIÓN

¿Que no nos quiere ver, no? (*Silencio.*) Pues me va a ver y me va a oír como que me llamo Ascensión.

PEPA

Desde el hospital vemos beneficioso para el paciente el apoyo familiar, siempre que encontremos la manera en la que él quiera que le acompañen. Le ruego que trate de ser comprensiva y vaya poco a poco...

ASCENSIÓN

Yo vengo en son de paz. Y mira... ¡Que mira!... que Sebastián estará enfermo, pero no es ningún santo y se ha portado fatal con la familia.

PEPA

Ascensión...

ASCENSIÓN

Nosotras, hablo por mi madre y por mí, lo queremos con locura y venimos dispuestas a olvidar muchas cosas. Yo ya he olvidado que nos robó una finca y se puso la casa de mi padre a su nombre cuando falleció y la vendió por cuatro duros que, por supuesto, se habrá gastado.

PEPA

Ascensión, le aconsejaría que no toque esos temas ahora mismo... porque...

ASCENSIÓN

Oye, ¡no me ofendas!, ¿eh? Que no soy ninguna impertinente y no voy a hablarle de la finca ahora que se va a morir.

PEPA

Ahora mismo vuelvo. Un segundo.

ASCENSIÓN

(Se queda sola, husmea en los papeles de PEPA, se le caen al suelo.) ¡Mierda! (Trata de recogerlos, los deja rápido encima de la mesa y disimula como si no hubiera tocado nada.)

Entra PEPA con SEBASTIÁN. Se miran largo y tendido, sin decir absolutamente nada.

PEPA

Esperaré fuera.

PEPA *sale.*

ASCENSIÓN

(Silencio muy largo. Sin saber qué decir.) ¡Qué flaco estás! (Silencio.)

SEBASTIÁN

Tú estás más gorda. *(Silencio.)*

ASCENSIÓN

Vaya, gracias.

SEBASTIÁN

(Silencio largo.) ¿Cómo está mamá?

ASCENSIÓN

Como siempre. Según ella, malísima, pero nos va a enterrar a todos. *(Se da cuenta de lo inoportuno del comentario.)* ¡Ay, perdón!

SEBASTIÁN

(*Casi riéndose.*) No, si tienes razón. A mí, sí. (*Silencio tenso.*)

ASCENSIÓN
Bueno... ¿Qué?

SEBASTIÁN
¿Qué, de qué? (*Silencio.*)

ASCENSIÓN
No sé. (*Silencio.*) Ay... que no sé qué decir.

SEBASTIÁN
Pues no digas nada. (*Silencio.*)

ASCENSIÓN
¿Tienes dinero?

SEBASTIÁN
(*Silencio. Irónico.*) ¿Quieres hablar de dinero? ¿En serio?

ASCENSIÓN
Ay, no sé. (*Silencio.*) Pues saca tú un tema.

SEBASTIÁN
¿Qué hacéis aquí?

ASCENSIÓN
Verte. Hemos venido por ti.

SEBASTIÁN
No me parece una buena idea.

ASCENSIÓN
Sebi...

SEBASTIÁN
(*Ojiplático y riéndose.*) ¿Sebi?

ASCENSIÓN
Sí... ¡Sebi!...

SEBASTIÁN
No hagas melodramas ¿eh?

ASCENSIÓN
(*Enfadada, resultando cómica a su pesar.*) ¡Déjame hacer lo que me dé la gana, hombre! (*Silencio.*)

SEBASTIÁN
Perdona.

ASCENSIÓN

¿Te vienes conmigo al hotel y ves a mamá y desayunamos?

SEBASTIÁN

(Sonriendo.) Es la una y media.

ASCENSIÓN

Pues almorzamos. ¡Qué difícil es hablar contigo, hombre! ¿Vamos?

Baja la luz en este espacio y comienza a iluminarse la barra del bar.

ESCENA 7. TABERNA IRLANDESA

AINHOA *está sentada en un taburete. Suena música de fondo. Llega PEPA, se sienta en el taburete de al lado.*

PEPA
Toma: tu cerveza.

AINHOA
Gracias.

PEPA
¿Qué tal vas con tus escritos?

AINHOA
No me concentro, no me sale nada.

PEPA
La semana que viene me hacen una fiesta de despedida mis loquitos. ¿Quieres venir? Igual te inspiran.

AINHOA
Me encantaría. ¿Puedo?

PEPA
¡Claro! (*Bebe.*)

AINHOA
Gracias. (*Pensativa.*) ¿Sabes? A estas horas Javi ya es un hombre casado. ¡Qué fuerte!

PEPA
¿Hoy era la boda?

AINHOA *asiente.*

PEPA
¿No te invitó?

AINHOA
¡Cómo me va a invitar!

PEPA
Pues vamos a celebrar la boda de Javi. Ya verás cómo hoy conoces a alguien. Mira a ver si te gusta alguno.

AINHOA
(*Sonriendo desganada.*) Pepa...

PEPA

Nena, esto funciona así. Te fijas en uno que te guste, hablas, tonteeas un poco y, si te sigue gustando, pues adelante con los faroles. Tú mira bien. ¿Tienes descargado el Tinder?

AINHOA
¡No!

PEPA
Déjame el móvil que te lo voy a abrir yo.

AINHOA
Ni muerta, ¿me oyes?

PEPA
Mira, no me voy a poner trascendental sentada en este taburete porque me siento como un pájaro hablando de sentimientos y como que no pega. Pero te digo una cosa: veo en el hospital todos los días a gente enferma, muriéndose, que darían lo que fuera por tener tiempo y arriesgarse un poquito en la vida... así que no me seas cobarde.

AINHOA
¡No me hagas sentir mal con eso, joder!

PEPA
¡Es que es verdad!

AINHOA
Pues yo reivindico mi derecho a quejarme y a estar sana y a que mi vida me parezca una mierda sin sentirme culpable. ¿De acuerdo?

PEPA
¿Oye, ese no es el de La Caleta? ¿Tu amigo el del tren? (*Sorprendida y contenta.*) Sí, sí... es ese, ¿no? Ainho, venga, ve y saluda, por favor.

AINHOA
Ni de coña, Pepa. Déjame en paz, lo digo en serio.

PEPA
Como no vayas tú, voy yo.

AINHOA
No. Tú no vas a ir a ningún lado, que te mato.

PEPA
Solo a saludar. Voy al baño y saludo.

AINHOA
Pepa, no, no, y no. Por favor, siéntate, que se va a dar cuenta de que hablamos de él.

PEPA
Qué paranoica eres... ¡Viene para acá!

AINHOA

Pepa, háblame de algo, por favor, por favor...

PEPA

¿De qué te hablo? Que está aquí...

AINHOA

Pepa....

PEPA

¡¡¡¿¿¿ Entonces te han gustado las acedías de mi madre??!!!

JUAN

Buenas.

PEPA

Hola.

AINHOA

¡Oh! ¡Hola! (*Se dan dos besos.*) ¿Te acuerdas de Pepa?

JUAN

Sí, claro. ¿Qué tal?

AINHOA

Nada, aquí, tomando una cervecita fresquita. (*Incomodísima.*)

JUAN

Yo he quedado con un amigo, pero no lo encuentro. Voy a dar una vuelta a ver si anda por ahí y si no, me vengo con vosotras, si no os importa.

PEPA

No, claro, claro... sin problema.

AINHOA

Claro, nosotras aquí estamos sentaditas.

JUAN

Hasta ahora.

JUAN *sale.*

PEPA

¡Qué graciosa! Hablas en diminutivos con él.

AINHOA

No, ¿qué dices?

PEPA

Sentaditas, cervecita... fresquita...

AINHOA

Pepa, calla hombre, a ver si te va a oír.

PEPA

¡Que se ha ido! Y además, ¿qué más da que me oiga hablar de diminutivos? Yo creo que es perfecto para celebrar la boda de Javi.

AINHOA

¡Pepa... !

PEPA

Déjame ver cómo estás... (*Le coloca el pelo.*) Estás guapísima.

AINHOA

Oye, me siento muy ridícula... de verdad, vámonos.

PEPA

Y una mierda, cariño. Que ese Juan viene para acá, y además, con un amigo, así que me encanta el plan. A ver si con un poco de suerte también está bueno el amigo.

AINHOA

Pepa, yo me quiero ir a casa.

PEPA

Tú no vas a ir a ningún lado, querida.

AINHOA

Pepa, me estoy muriendo de la vergüenza.

PEPA

Pero si solo os habéis saludado.

AINHOA

Pepa, por favor, te pido que no me lo hagas pasar mal. No me hagas coñitas ni nada si viene, porque me largo a casa, te lo juro.

PEPA

(*Gritando.*) Y mi cuñada siguió mandándome fotografías de Portugal y de mis sobrinos y casi la bloqueo en el teléfono por pesada.

JUAN

Pues no lo veo.

PEPA

Pues nada, únete a nosotras.

JUAN

¿Qué tal van esas vacaciones?

AINHOA

Bien, disfrutando un poquito.

PEPA

«Poquito»... «diminutivo»... (*Haciendo un gesto a AINHOA evidenciando que vuelve a utilizar el diminutivo.*)

AINHOA

(*Irónica.*) Mucho, mucho. Disfrutando un montón.

PEPA

Bueno, yo la tengo abandonada, que en vez de cogerme vacaciones me he pluriempleado.

JUAN

Yo tengo días libres, así que si quieres que quedemos un día te puedo enseñar sitios de Cádiz.

PEPA

Mira, sí, dale el teléfono y yo me quedo mucho más tranquila, que me siento la peor anfitriona del mundo.

AINHOA *se quiere morir de la vergüenza.*

JUAN

¿En qué te pluriempleas?

PEPA

Soy inspectora de hacienda y bailaora flamenca en mis ratos libres.

AINHOA

(*Riendo.*) No la hagas ni caso, es psicóloga.

PEPA

¿Y tú? Déjame adivinar: profesor de matemáticas... ¡o marinero!

JUAN

Casi. Trabajo en Rota, con ciprínidos... (*riendo*) en una piscifactoría. ¿Y tú, Ainhoa?

AINHOA

Yo... (*Hipa.*) Perdón... soy... Estudié periodismo.

PEPA

Es escritora.

JUAN

¡Oh! escritora. ¿Y qué escribes? (*Ve a su amigo.*) ¡Sebas! ¡Aquí!

SEBASTIÁN

Perdona el retraso.

AINHOA *hipa*.

PEPA

No me lo puedo creer...

SEBASTIÁN

Vaya, vaya... sin la bata no hay quien te reconozca. Buenas, María José.

JUAN

¿Os conocéis?

PEPA

Sí.

SEBASTIÁN

A ti, no.

JUAN

Ella es Ainhoa, una amiga.

AINHOA

¿Qué tal? (*Hipa*.) Perdón.

SEBASTIÁN

Encantado.

AINHOA

Igualmente (*Hipa*.)

JUAN

Como no llegabas, me he buscado buena compañía.

SEBASTIÁN

Ya te veo, ya...

JUAN

¿Te pido una cerveza?

SEBASTIÁN

Dale.

JUAN *sale*.

PEPA

¿Te quieres sentar?

SEBASTIÁN

Estoy bien así.

PEPA

¿Seguro? ¡Siéntate!

SEBASTIÁN

Seguro.

AINHOA

Me ha dado hipo.

SEBASTIÁN

Si aguantas la respiración se va.

AINHOA trata de aguantar la respiración unos segundos, suelta el aire cuando no puede más y vuelve a tener hipo.

SEBASTIÁN

¿Qué tal?

AINHOA

No se me ha ido. (*Hipa.*)

PEPA

A mí me han dicho que bebiendo al revés se pasa. Mira, agáchate así.

AINHOA

No, no, Pepa... (*Están muy graciosas las dos con las piernas abiertas y el cuerpo en horizontal.*) Se me pasará, si tampoco...

JUAN

(Entra con la cerveza para SEBASTIÁN y se queda mirando la extraña postura de las chicas.) Toma. (Le da la cerveza a SEBASTIÁN, mirando a AINHOA.) ¿Se te ha caído algo?

AINHOA

No, no. Es solo que me ha dado hipo. (*Vuelve a hipar.*) Y Pepa dice que...

PEPA

Venga, bebe. Bebe así. Que ya verás cómo se pasa.

JUAN

Pero ¿te encuentras bien?

AINHOA

Sí, sí, si solo es hipo... ¡Pepa, que me voy a manchar toda, hombre! Yo creo que ya... (*Vuelve a hipar.*)

SEBASTIÁN

Yo he oído también que respirando en una bolsa de plástico se pasa.

AINHOA

No... no... de verdad, yo creo... (*Hipa.*)

PEPA

¡Yo llevo una en el bolso! Venga, Ainhoa, respira aquí.

AINHOA

Oye...

SEBASTIÁN

Tienes que hincharla y deshincharla.

AINHOA

Yo creo que no...

PEPA

Venga, prueba.

SEBASTIÁN

Así. Muy bien.

JUAN

¿Pero has bebido mucho?

AINHOA

(*Con la bolsa en la cara.*) No. No. Qué va. (*Hipa.*) No estoy borracha. Es solo que tengo hipo. (*Hipa.*) No sé por qué me ha dado. (*Hipa.*) Mierda...

PEPA

(*Gritando.*) Ainhoa, ¡te han robado el bolso!

AINHOA

¡¡¿Qué dices?!!

PEPA

Era para darte un susto.

AINHOA

¡Tú eres gilipollas!

PEPA

¿Pero se te ha pasado?

AINHOA

(*Enfadada. hipa.*) ¡No, no se me ha pasado! (*Hipa.*) (*Susurrando a PEPA.*) Te voy a matar.

JUAN

Ainhoa, ¿de qué color son las peras?

AINHOA
(*Sorprendida por la pregunta*) ¿Qué?

JUAN
¿De qué color son las peras?

AINHOA
Verdes.

JUAN
Ya no tienes hipo.

PEPA
¡Sí, claro!

SEBASTIÁN
¿Tienes?

JUAN
Es infalible. Ya verás como no tienes hipo.

AINHOA
(*Se detiene, respira y comprueba si tiene hipo. Silencio.*) Se me ha ido.

PEPA
¿En serio?

SEBASTIÁN
No puede ser.

AINHOA
Sí. ¡Se me ha ido!

JUAN
No sé por qué, pero siempre funciona.

PEPA
Venga. Un brindis. (*Piensa.*)

JUAN
¡Por nosotros!

SEBASTIÁN
¡Por los encuentros!

PEPA
¡Por los encuentros!

AINHOA
¡Por... por... por las peras!

Todos ríen y brindan, empiezan a bailar mientras la música sube. Les vemos unos segundos disfrutando y la escena se deshace desde el baile trasladándose de nuevo al Centro psiquiátrico, donde se desarrollará la fiesta de despedida que han preparado a PEPA. SEBASTIÁN y JUAN se transforman en ANTONIO y MAXI.

ESCENA 8. FIESTA DE DESPEDIDA DE PEPA

Entra MAXI, con gorrito de fiesta y le pone uno a CARMEN y otro a ANTONIO. Están todos bailando.

AINHOA

Venga, Pepa... digo... María José. Unas palabras. ¡Que hable, que hable!...

TODOS

Que hable, que hable...

PEPA

Yo soy un desastre para estas cosas. Además, si solo me voy unos meses.

ANTONIO

Tú no vas a volver, señorita.

PEPA

¡Qué dices, Antonio! Voy a seguir viniendo una vez cada dos semanas. A ver... Muchas gracias por esta preciosa fiesta y por todo lo que me habéis enseñado en estos años. Os quiero y os voy a llevar siempre conmigo.

CARMEN

¿A dónde?

PEPA

Aquí, Carmen. *(Señalándose el corazón.)* Os voy a llevar aquí.

CARMEN la abraza. AINHOA saca una libreta y anota lo que escucha.

MAXI

Miau, miau, miau.

CARMEN

(Como una niña acurrucada.) Tengo sueño.

PEPA

Pero si es muy pronto, Carmen.

CARMEN

¡Pero es que hoy me han abierto en canal!

ANTONIO

Tú dices «tengo sueño» y no te comprenden.

CARMEN

Es hora de dormir, que he «parío» a tres.

MAXI *empieza a imitar todos los gestos de AINHUA y hace como que escribe con una mano sobre la otra mano.*

CARMEN

He «parío» a tres pero se han hecho pequeñitos, pequeñitos. *(Enseñando tres muñecos «barriguitas» que tiene en su regazo. Desconcertada y abriendo los ojos como platos.)*
¿Por qué se han hecho así de pequeños?

PEPA

¿Cómo que se han hecho pequeños?

MAXI

Ha sido cosa de los ovnis. Voy a preguntar. *(Coge una galleta y va preguntando sin que le oigamos, como si tuviera una conversación secreta.)*

CARMEN

Sí, se han hecho así de pequeñitos. *(Señala con dos dedos un tamaño diminuto.)*

PEPA

¿Como pulgarcito?

CARMEN

¿Quién es pulgarcito?

AINHUA

Pulgarcito era un niño muy pequeño, muy pequeño, que cuando viajaba dejaba migas de pan para saber volver.

ANTONIO

Yo soy pulgarcito, mira. *(Tira migas a AINHUA.)*

CARMEN

Yo creo que es hora de meterlos en la cama.

MAXI

Yo creo en la guerra de las galaxias.

ANTONIO

Y yo creo en la Guerra Civil Española.

MAXI

¡Tú estás loco!

ANTONIO

Sí, y tú estás aquí de vacaciones.

MAXI

Yo me voy a dar amnesia que no os aguanto. Miau, miau, miau.

ANTONIO *le tira una miga de pan a AINHOA que anota en una libreta. MAXI sigue imitando sus gestos riendo muy alto.*

ANTONIO
Calla, que me está escribiendo.

MAXI
¡Me está escribiendo a mí!

ANTONIO
¿A quién estás escribiendo?

AINHOA
A los dos.

ANTONIO
A ti te escribe con la máquina de escribir y a mí con tinta china.

Le tira otra miga de pan. MAXI se ríe y se pone a bailar con CARMEN.

ANTONIO
¿Tienes un cigarrillo?

AINHOA
No, no tengo.

PEPA
Ya no hay cigarrillos hasta dentro de un rato.

ANTONIO
Te he escrito un poema.

PEPA
Muchas gracias, Antonio, ¿me lo lees?

ANTONIO
(Se guarda el bollo en un bolsillo y saca una hoja. El poema que lee a continuación pertenece realmente a un enfermo mental)

«Despedida de amor con sufrimiento final».

*Me gustó tu olor a quemado,
tus pies pequeños, casi enanos,
tu vagina seca de tanto llorar
tantos años.
Mi pene diminuto del sufrimiento
de antaño.
Tonta, dulce amor, perdida,*

*me dejaste el alma herida
y ya no se puede curar.
Pienso en suicidarme, atarme,
cortarme, pero tu sonrisa ciega
me hace siempre quedarme.*

PEPA

(*Totalmente desafectada.*) Vaya, Antonio... Un poquito fuerte, ¿no?

ANTONIO

Si no es fuerte, no es de verdad. ¡Dame un cigarrillo!

PEPA

Anda, toma. Te lo has ganado.

ANTONIO

¿Te ha gustado, escritora?

AINHOA

Mucho. ¿Me lo dejas leer otra vez?

ANTONIO

Si te vienes conmigo a fumar, escritora.

AINHOA

¡Claro!

Salen fuera. ANTONIO intenta encender un cigarrillo. AINHOA relee el poema. Dentro, a cámara lenta, PEPA está con MAXI y con CARMEN. Ríen y bailan.

ANTONIO

¿Tienes mechero?

AINHOA

No, lo siento. No fumo.

ANTONIO

Los escritores buenos fuman.

AINHOA

A lo mejor por eso ya no fumo. ¿No funciona el tuyo?

ANTONIO

Hay mucho viento.

AINHOA

Sí, hace mucho aire.

ANTONIO

Aire no, viento. (*Guarda el mechero y saca el bollito y tira migas de pan.*)

AINHOA
Eso, viento.

ANTONIO
Levante. Del este.

AINHOA
Yo en Madrid nunca me he fijado de dónde sopla el viento. Cuando sopla, sopla, pero no sé de dónde.

ANTONIO
Pues aquí aunque no quieras, lo sabes. Y esto es levante, que destroza nervios, ilusiones y cristales. Viene del este.

AINHOA
Como Mary Poppins.

ANTONIO
¿Mary Poppins?

AINHOA
Sí, es una película. Mary Poppins era una niñera medio bruja y venía con el viento del este. Es una de mis películas favoritas.

ANTONIO
(*Escupe.*) Tú eres Mary Poppins, porque siempre que vienes hay levante, escritora. Yo también quiero ser escritor.

AINHOA
Tú ya eres escritor.

ANTONIO
No, porque yo estoy loco. (*Sigue tirando migas de pan.*)

AINHOA
Para ser escritor hay que estar un poco loco. ¿No te lo han dicho? No se puede escribir si no se viaja un poco hacia la locura.

ANTONIO
Yo siempre viajo a la locura... ¿te llevo?

AINHOA
Otro día.

ANTONIO
Vale, (*Esparce más miguitas.*) pero vamos dejando migas de pan para poder volver,

AINHOA
Pues a ver si tenemos suerte...

ANTONIO
¿Suerte de qué?

AINHOA
De que no se coman las migas los pájaros.

ANTONIO
Adiós, Mary Poppins.

AINHOA
Adiós, pulgarcito.

AINHOA se despide con la mano y pasa al fondo del escenario donde de inmediato nos encontramos en la Punta de San Felipe.

ESCENA 9. FRUTA EN LA PUNTA DE SAN FELIPE

JUAN *espera a AINHOA subido a una roca.*

JUAN

(Gritando un poco a lo lejos.) ¿Te echo una mano?, ¿puedes?

AINHOA

(Con los zapatos en la mano.) Puedo, puedo sola.

JUAN

Pues aquí es. ¿Es impresionante, verdad?

AINHOA

Sí, es precioso.

Se sientan.

JUAN

(Saca de una mochila una naranja y una navaja.) ¿Quieres naranja?

AINHOA

No, gracias. Yo nunca como naranja, solo en zumo. Es que no me gusta pelarla... *(Silencio incómodo en el que se da cuenta del posible doble sentido.)* Quiero decir, que me da pereza pelar las naranjas.

JUAN

Ya... ya... te he entendido... que no te gusta pelarla. Yo no la pelo. *(Silencio.)* La abro así, en cuatro y muerdo directamente. Toma.

AINHOA

Nunca me había comido una naranja así.

JUAN

¿Nunca te la habías comido así, Ainhoa...? Siempre hay una primera vez.

AINHOA

Quiero decir que... ¿Oye? ¡Para! ¿Vale?

JUAN

Yo no he dicho nada. Lo has dicho tú.

Silencio. Comen la naranja haciendo ruido.

AINHOA

¿Es curioso cómo pela cada uno la fruta, verdad? Por ejemplo, mi padre las manzanas las pela como haciendo una viruta alrededor y se las va comiendo a pedazos; y mi madre, en cambio, las parte en cuatro y les saca el corazón y la piel. *(Silencio.)* Yo la pelo como mi madre. *(Silencio.)*

JUAN

(*Sonriendo.*) Así que sacas el corazón y arrancas la piel. Está bien saberlo.

AINHOA

(*Sonriendo.*) Gracias, estaba muy rica.

JUAN

Toma otro trozo.

AINHOA

No, no. Cómetela tú.

JUAN

Media naranja para cada uno.

AINHOA

(*Sonriendo.*) Gracias. (*Silencio.*) ¿Tienes una servilleta o algo que estoy chorreando? Quiero decir... que... me he estoy empapando. Bueno, que si tienes un *kleenex*...

JUAN

Sí, toma una servilleta. (*Sacando un plátano.*) Tengo un plátano también.

AINHOA

¡Basta! Plátano no quiero. No me gustan los plátanos.

JUAN

Tú misma. Me lo como yo.

AINHOA

Sí, cómetelo tú. Espera (*cogiendo el plátano.*) Mi abuela abría los plátanos así, al revés. Mira, es más fácil, porque el rabo está muy duro a veces... y es mucho más fácil hacerlo por detrás (*Ambos se ríen de nuevo por el posible doble sentido de sus palabras.*)

JUAN

Gracias. Tu familia y las formas de pelar la fruta... Curioso. ¿Segura de que no quieres darle un bocado al plátano?

AINHOA

Segurísima... ¿Y cómo dices que se llama este sitio?

JUAN

La punta.

AINHOA

¡Me estás vacilando!

JUAN

No, en serio. Es la punta de San Felipe. Me encanta venir aquí solo. Cuando estoy aquí no entiendo cómo se puede vivir sin mar.

AINHOA

Yo también me lo pregunto. Mira, ahí se ven peces. ¡Qué grandes! Oye, ¿y a ti no te da pena ver a los ciprínidos en la piscifactoría pudiendo estar sueltos en el mar?

JUAN *no dice nada.*

AINHOA

¿Qué haces exactamente en tu curro?

JUAN

Es muy aburrido... No quiero hablar de mi trabajo.

AINHOA

A mí me parece muy interesante. No he conocido a nadie que trabaje con ciprínidos. No sabía ni que existía esa palabra. Me encanta: «ciprínido». La he buscado, viene del griego y significa pez dorado.

JUAN

(Cambiando de tema.) ¿Y tú puedes vivir de la escritura?

AINHOA

No, claro que no. Sobrevivo en un periódico que detesto. Y escribo de cosas que no me interesan y de las que no sé absolutamente nada. Soy una estafa. Hace tiempo que no escribo nada que me guste.

JUAN

¿Y qué querrías escribir?

AINHOA

Mis cosas... poesía, novela, relatos. Pero el periódico me quita mucho tiempo. O bueno, me sirve de excusa para no escribir. Yo que sé. Aquí estoy, intentándolo, pero no estoy muy inspirada.

JUAN

¿Y tienes alguna novela escrita ya?

AINHOA

Sí.

JUAN

¿Y se puede leer?

AINHOA

No.

JUAN

¡Yo quiero leerla! ¿Tiene dibujos?

AINHOA

Cuando me llesves a la piscifactoría, a lo mejor te dejo leer un relato corto con un dibujo.

JUAN

Hecho. Pero antes te invito a una cerveza y un dobladillo.

AINHOA

Hecho.

ESCENA 10. HOSPITAL. HABLAR CON LOS OJOS

ASCENSIÓN

¿Se puede? Llego tarde porque he estado discutiendo con mamá. Le he dicho que se viniera al hospital y me ha dicho que «tururú», porque se marea con el olor. Y los autobuses, que pasan aquí cuando les da la gana... bueno y todo el mundo con sombrillas dentro. Tendrían que prohibirlo. Me han dado cinco empujones con una silla y casi me sacan un ojo con el palo de una sombrilla. ¡Eso es peligrosísimo!... yo no sé cómo pueden dejar viajar a la gente con todo eso.

PEPA

Ascensión, buenos días.

ASCENSIÓN

He dicho buenos días. Cuando he llegado. Es lo primero que he dicho.

SEBASTIÁN

No lo has dicho.

ASCENSIÓN

Vamos, por favor. ¿No he dicho yo «buenos días, perdón, que llego tarde por lo del autobús»? No me vais a dejar a mí por mentirosa ahora, y por maleducada, encima.

PEPA

Ascensión, si no te importa, espera un momentito a que terminemos un asunto que estamos tratando y luego te incorporas a la cita. ¿De acuerdo?

ASCENSIÓN

¿Me estás echando para fuera?

PEPA

No. Te estoy diciendo que esperes un momento fuera y luego te incorporas cuando te avise.

ASCENSIÓN

Muy bien. Esperaré entonces. (*Con retintín.*) Buenos días.

SEBASTIÁN

¿Ves? Soy más feliz sin mi hermana. Lo siento, pero es así. Juntos nos convertimos en dos personas odiosas e insoportables que no somos por separado. Yo sé que no lo soy, al menos, y quiero pensar que ella tampoco.

PEPA

Me alegra oírte decir eso.

SEBASTIÁN

Pero ¡no la soporto! Sé que no es mala persona, pero ¡no la aguanto! y eso me hace sentir mezquino. Si tengo que culminar mi vida, como dices tú, y hacer que cada minuto merezca la pena, no quiero malgastarlo sintiéndome mezquino o haciéndole daño con comentarios sarcásticos que me salen en cuanto la veo.

PEPA

No crees que podrías hablar esto precisamente con ella.

SEBASTIÁN

¡No! Claro que no. En cuanto empezara a hablarlo no me escucharía, ¡no escucha! Ella está a otras cosas.

PEPA

¿Cómo lo sabes? No presupongas nada. Ella quiere hacerlo bien.

SEBASTIÁN

¡Es que la familia no siempre hace bien! La familia es demolidora. ¿Por qué nos empeñamos en eso de que la familia es lo primero? Las personas que eliges en tu vida son lo primero.

PEPA

¿Y a quién has elegido tú?

SEBASTIÁN

Yo he elegido... ¡estar solo! Durante toda mi vida he tenido la suerte de dar con algunas personas maravillosas, y con algunos hijos de puta también, con los que he vivido mis buenos y mis malos ratos. Ahora tengo... amigos que he elegido, recuerdos, libros, música, Internet. Y cuando se acabe, se acabó. Y terminaré mi vida solo. Bueno, como todo el mundo. Queramos o no, todos vamos a terminar solos.

PEPA

Sebas, estás haciendo un gran trabajo de asimilación, adaptación y aceptación. Demasiado bueno, diría yo. Pero...

SEBASTIÁN

¿Qué quieres decir?

PEPA

Tu familia quiere ayudar pero no sabe cómo hacerlo. Las cosas se van a poner peor y necesitarás ayuda. No la desprecies.

SEBASTIÁN

No la desprecio. (*Silencio.*) He estado pensando en eso que me dijiste de ir viendo a corto plazo cosas que deseo hacer. He hecho una lista. Aquí la tengo.

PEPA

¿Puedo leerla?

SEBASTIÁN

¿No prefieres adivinarla?

PEPA

Soy psicóloga, no bruja.

SEBASTIÁN

Un poco bruja también eres. Falta la última. No la he escrito porque esa sí la tienes que adivinar. (*Le da el papel y juega a que no lo agarre un par de veces, finalmente se lo da.*)

PEPA

Uno: Darde de baja en el plus.

SEBASTIÁN

Esa es a largo plazo. Las otras cuatro.

PEPA

Dos: Terminar de ver *Juego de Tronos* y *A dos metros bajo tierra*.

SEBASTIÁN

Esa porque me la has dicho tú.

PEPA

Tres: Ver una puesta de sol en *La Caleta* bebiendo una botella de *Palomo Cojo* con amigos.

SEBASTIÁN

Estás invitada, por cierto.

PEPA

Gracias. Cuatro: Ir al concierto de Silvia Pérez Cruz.

SEBASTIÁN

Toca en el *Baluarto de Candelaria* en otoño.

PEPA

Cinco: No pone nada.

SEBASTIÁN

Esa es la que tienes que adivinar.

PEPA

¿Arreglarte con tu hermana y con tu madre?

SEBASTIÁN

Pues sí que eres mala adivinando, sí. Y yo que te traía una propuesta...

PEPA

¿Qué propuesta?

SEBASTIÁN

He estado investigando y aunque con las *tablets* y todo eso hay muchas posibilidades de comunicación, hay una cosa que me ha llamado la atención para cuando no pueda hablar. Una especie de método para hacerse entender con los ojos.

PEPA
¿Con los ojos?

SEBASTIÁN
Sí. Lo llaman *Método Arrieta*.

PEPA
¿Y cómo es?

SEBASTIÁN
Pues hay que dibujar cada una de las letras de una palabra haciendo el trazo con los ojos. ¿Te importa si probamos a ver?

PEPA
Yo soy malísima para estas cosas.

SEBASTIÁN
Prueba, por favor.

PEPA
Yo no sé...

SEBASTIÁN
Solo tienes que mirarme a los ojos y seguir el trazo que voy dibujando. Si parpadeo una vez es que has acertado la letra y si parpadeo dos es que no. Por favor...

PEPA
Venga. Vamos a intentarlo.

SEBASTIÁN
Voy (*Cierra los ojos, toma aire y los abre mucho.*) Espera, empiezo otra vez. (*Vuelve a tomar aire.*)

PEPA
(*Mirando con mucha atención los ojos de SEBASTIÁN.*) ¿C?

SEBASTIÁN *parpadea dos veces.*

PEPA
(*Intentando adivinar.*) ¿E?

SEBASTIÁN *parpadea dos veces.*

PEPA
¿Un ocho?

SEBASTIÁN
¡Espera a que termine la letra, por favor!

PEPA

(*Riendo.*) Perdona, perdona.

SEBASTIÁN

Vamos otra vez. (*Cierra un segundo sus ojos y empieza a dibujar el trazo.*)

PEPA

(*Muy concentrada*) ¿P?

SEBASTIÁN *parpadea una vez*, PEPA *sonríe*.

PEPA

Muy bien, una... E.

SEBASTIÁN *vuelve a parpadear una vez*.

PEPA

Otra P.

SEBASTIÁN *parpadea de nuevo una vez*.

PEPA

Una A.

SEBASTIÁN *parpadea una vez*.

PEPA

Pepa, es Pepa. ¿Verdad?

SEBASTIÁN

¡Sí!

PEPA

Vaya, y yo que pensé que no servía para estas cosas, pero te he entendido.

SEBASTIÁN

Sí, me has entendido solo con mirarme a los ojos... Gracias.

Se callan, se miran y sonríen.

ESCENA 11. SIMULTÁNEAS. TRES ESPACIOS
AINHOA EN LA PLAYA (*proscenio*)
CENTRO PSIQUIÁTRICO (*a la derecha del espectador*)
CASA DE SEBAS (*a la izquierda del espectador*)

Vemos a AINHOA atravesar el escenario hasta situarse en el centro. Extiende su pareo, luchando contra el viento, se sienta mirando al público como si estuviera frente al mar. A la derecha del escenario vemos a MAXI y PEPA en el centro psiquiátrico.

MAXI

¡Ayyyyy! que me haces daño, Marijose.

PEPA

Las uñas no duelen, Maxi. No te puede doler. Aunque voy a necesitar una sierra de calar.

MAXI

¡Ay, ay, ay! Una pregunta, Marijose. ¿Yo soy Julio Iglesias o soy el hijo de Julio Iglesias?

PEPA

Tú eres Maxi.

MAXI

Y tú eres china. (*Encendiendo un mechero con la mano que tiene libre. Canta.*) Por el amor de una mujer, jugué con fuego sin saber que era yo quien me quemaba... dame un cigarrillo.

PEPA

Te acabas de fumar uno, Maxi.

MAXI

¡Ay, ay, ay! Eso no es verdad.

PEPA

Eso es verdad como que me llamo María José.

MAXI

Eso es mentira como que me llamo Spiderman.

PEPA

Efectivamente, porque tú no eres Spiderman.

MAXI

No, porque soy el Power Ranger rojo.

PEPA

¿Así que ya no eres Julio Iglesias?

MAXI

(*Cantando.*) «Confieso que a veces soy cuerdo y a veces loco, y amo así la vida y tomo de todo un poco. Me gustan las mujeres, me gusta el vino y si tengo que olvidarlas, bebo y olvido». ¡Ay, ay, ay, ay!

Simultáneamente, en el lado izquierdo del escenario vemos a ASCENSIÓN limpiando en casa de SEBASTIÁN, canturrea en voz baja la misma canción de Julio Iglesias. Sigue la acción en el psiquiátrico.

PEPA
Que las uñas no duelen. Dame la otra mano.

MAXI
¡Ayyyyy! «Porque yo... tararará, amo la vida y amo el amor, tararará... ¡Ayyy! soy un truhán soy un señor... tararará... algo bohemio y soñador». ¡Ayyyyy! ¡Ayyyyy!

PEPA
Venga, Maxi.

MAXI
Marijose.

PEPA
Dime.

MAXI
¿A usted le gustaría hacer el amor conmigo?

PEPA
¡Pero qué dices, Maxi!

MAXI
Bueno, yo lo digo por si le apetece, por si quiere o... por si acaso.

PEPA
Mira qué bien te han quedado las uñas. Anda, vete al comedor que ya es la hora de comer. ¿No tienes hambre?

MAXI
Dame un cigarrillo. (*Cantando.*) «Y es que yo, amo la vida y amo el amor. Soy un truhán, soy un señor y casi fiel en el amor». Dame un cigarrillo.

PEPA
¿Es que no me escuchas o qué? No hay más cigarrillos, truhán. Al comedor.

Continúa la acción en casa de SEBASTIÁN. ASCENSIÓN sigue canturreando «Soy un truhán, soy un señor...».)

SEBAS
¿Dónde está el periódico?

ASCENSIÓN

¿Qué?

SEBASTIÁN

¿Qué dónde está el periódico?

CARMEN

Aquí, en el comedor... lo he cogido yo. *(Le da restos de un periódico que ha usado para la limpieza de unas sillas que están dadas la vuelta.)* Toma. Te he cambiado las sábanas y he hecho los cristales de la habitación y de la cocina. También he puesto una alfombrilla antideslizante en la ducha y he cambiado la escoba por una nueva que estaba el cepillo muy gastado.

SEBASTIÁN

Muchas gracias.

ASCENSIÓN

He limpiado la campana con el K7 y bueno... ¡está...! que ha cambiado de color y todo. Seguro que no sabías que era blanca. He hecho «limpia» también de los cajones de la nevera y te he tirado un montón de cosas que estaban descompuestas...

SEBASTIÁN

No tenías por qué hacer eso.

ASCENSIÓN

Si lo hago encantada, Sebi. ¡Ah!, y te he preparado también un arroz caldoso y una tortilla para la noche, por si quieres.

SEBASTIÁN

¡Te dije que no hicieras de comer! Que cocino yo.

ASCENSIÓN Ya... pero ¡si es que no me cuesta nada! Y mientras limpiaba los cristales se estaba haciendo el arroz.

SEBASTIÁN

Pero te dije que no prepararas la comida, ¡que quiero cocinar yo!

ASCENSIÓN

Hombre, es que ya que me he puesto...

SEBASTIÁN

(Silencio.) Si te digo que no cocines porque lo hago yo, ¡no cocinas! *(Silencio.)* No me trates como a un niño, que no lo soy. ¿No me escuchas o qué?

Las escenas se superponen, pero entendemos que cada uno está en un espacio distinto: AINHOA en la playa, PEPA con MAXI en el psiquiátrico y SEBASTIÁN con ASCENSIÓN en casa de SEBASTIÁN.

AINHOA

(Descolgando su teléfono.) Sí, sí, le escucho. Sí, tengo internet con vosotros.

SEBASTIÁN

Es que no quiero que hagas las cosas que todavía puedo hacer. ¿Entiendes?

AINHOA

Es que no me interesa la fibra, ¿entiende?

PEPA

Es que no te toca el cigarrillo todavía, Maxi, ¿entiendes?

ASCENSIÓN

Solo quería ayudar, pensé que era una buena idea...

AINHOA

No, no me parece una buena idea, le estoy diciendo que no quiero más minutos.

MAXI

¿Cuántos minutos me quedan?

PEPA

Treinta, Maxi, treinta.

AINHOA

Si treinta euros al año sé que no es dinero, pero no quiero hablar más del tema.

SEBASTIÁN

No quiero hablar más del tema... mientras me pueda cocinar, me cocino yo y punto...

ASCENSIÓN

Lo siento. Solo quería ayudar...

SEBASTIÁN

No quiero que me ayudes, estoy muy bien como estoy.

AINHOA

Estoy muy bien como estoy. No quiero nada más...

MAXI

Quiero uno más, por favor, Marijose, uno más y no le vuelvo a molestar.

ASCENSIÓN

No te preocupes que no te volveré a molestar.

AINHOA

¡Es que me está molestando ahora mismo!

PEPA

No te hagas la víctima, Maxi.

SEBASTIÁN

No te hagas la víctima, Ascen.

ASCENSIÓN

Me voy.

MAXI

(Suplicante, pesado.) Por favor...

AINHOA

(Hastada.) ¡Oiga, por favor!

SEBASTIÁN

Ascen, por favor... perdona... *(A punto de derrumbarse)* ¡Me estoy volviendo loco! *(Se abrazan y salen de escena.)*

AINHOA

(Desesperada.) ¡Me está volviendo loca!

PEPA

(Casi riéndose.) ¡Me estás volviendo loca! *(MAXI empieza a cantar “Me estás volviendo loco, me estás volviendo loco, poco a poco... y PEPA lo empuja medio en broma, para que vaya hacia el comedor, y salen de escena.)*

AINHOA

(Sola ya en el escenario.) Se lo digo en serio. ¡Basta!, ¡basta!, ¿me oye? Déjeme en paz. Déjeme en paz y váyase a la mierda. *(Cuelga el teléfono hastada. Respira profundamente y mira al horizonte.)*

ESCENA 12. PLAYA. VENDIENDO MECHEROS

AINHOA *sigue sola en la playa. Aparece JUAN por detrás, le tapa los ojos y ella se sobresalta.*

AINHOA
¿Juan?

JUAN
Te estás quemando.

AINHOA
Me he echado un montón de crema, pero por aquí no llego.

JUAN
(Deja su toalla al lado y le extiende crema a AINHOA en la espalda.) Tienes granitos.

AINHOA
¿Perdona?

JUAN
Es verdad, *(Riéndose.)* tienes la piel muy suave pero tienes aquí granitos.

AINHOA
(Riéndose.) Vete a la mierda.

JUAN
(Acariciándole los hombros.) Te vas a ir morena al final. *(Silencio.)*

AINHOA
Me va a dar mucha pena irme.

JUAN
A mí también.

AINHOA
¿Sabes que ayer soñé contigo?

JUAN
¿Sí?

AINHOA
Sí. No escribo nada, pero no paro de soñar desde que he llegado.

JUAN
Yo hace mucho que no sueño.

AINHOA
Pues a mí me gustaría dejar de soñar un poco.

JUAN
¿Y qué has soñado?

AINHOA
Pues estábamos en una piscina...

JUAN
¿En una piscina?

AINHOA
Sí, y estaba Abraham.

JUAN
¿Quién es Abraham?

AINHOA
Es el perro de una amiga que estuve cuidando antes de venirme a Cádiz.

JUAN
¿Cuidas perros?

AINHOA
Calla. Abraham caminaba por el bordillo de la piscina y yo le gritaba: ¡Abraham, Abraham! porque el perro está ciego y no ve donde esta el agua, pero también es sordo, así que no me escuchaba...

JUAN
¿El perro está ciego y sordo?

AINHOA
Sí, es muy mayor el pobre. El caso es que finalmente Abraham se cae al agua, entonces empieza a hundirse, ladrando angustiosamente... y yo quiero tirarme a salvarlo, (*Riendo.*) pero pienso que es mejor que lo haga el socorrista y el socorrista... ¡eres tú! (*Sonríe.*)

JUAN
¿Yo? ¿Socorrista?

AINHOA
Sí. (*Riendo.*) Pero estás sentado debajo del agua, tranquilamente, leyendo un periódico.

JUAN
¿Debajo del agua?

AINHOA
Sí. Yo te grito desde fuera: ¡Juan, Juan!... para que te des cuenta de que el perro se ahoga, pero no me escuchas, así que me tiro a la piscina. Tú me ves debajo del agua y entre los dos sacamos al perro. Yo le digo llorando: «Abraham, tienes las mismas

posibilidades de morir que de vivir, ¡elige!» Y me ha sonado un *WhastApp* y me he despertado.

JUAN

¿Y tú qué crees? ¿Que al final vive o muere?

Se ve a lo lejos a ANTONIO, que está vendiendo mecheros en la playa.

AINHOA

No lo sé.

JUAN

Pues yo creo que vive. Si lo sacamos entre los dos... tiene que vivir.

AINHOA

(Sonriendo.) Puede ser.

JUAN

Te brillan los ojos cuando cuentas las cosas. Me encanta.

Silencio. Se besan.

ANTONIO

¡Mecheros a un euro!, ¡mecheros a un euro!

AINHOA

¡Antonio!

ANTONIO

¡Escritora!

AINHOA

Escritor.

ANTONIO

No, que yo soy pulgarcito y tú eres la Mary Poppins, que hoy hay un poco de Levante. Buenos días, señor agente.

AINHOA

Él no es agente, es biólogo. Se llama Juan. *(A JUAN.)* Él es Antonio.

JUAN

Muy buenas.

ANTONIO

Buenos días, señor biólogo agente nacional. A mí me gusta la policía nacional; la local, no. ¿A ti te gustan, Ainhoa?

AINHOA

No, a mí no me gusta mucho la policía, en general.

ANTONIO

Mejor, porque yo soy comandante jefe del cuartel de la guardia civil.

AINHOA

¡Toma ya!

ANTONIO

Señor agente, no estoy haciendo actividad ilícita porque vendo los mecheros para consumo propio.

JUAN

No te preocupes, que no te voy a detener.

ANTONIO

Gracias. A ti te regalo uno, por guapa.

AINHOA

Muchas gracias, Antonio. *(Se quedan todos un segundo en silencio.)*

ANTONIO

Bueno... ¡con Dios!

AINHOA

Adiós, Antonio.

AINHOA *guarda el mechero y coge su móvil.*

JUAN

¿Por dónde íbamos?

AINHOA *lee un mensaje del teléfono y se le cambia la cara.*

JUAN

¿Todo bien?

AINHOA

Es mi amiga, la dueña del perro. Abraham se murió anoche.

(Se oscurece el proscenio donde están AINHOA y JUAN. Salen por un lateral.)

ESCENA 13. PICNIC. PUESTA DE SOL

En el centro del escenario se va organizando una merendola o picnic. ASCENSIÓN, PEPA y SEBASTIÁN están preparando mesas, sillas y la comida.

ASCENSIÓN

A ver, venga, venid ya para la mesa. Este sitio para mí. ¿Dónde están tus amigos?

SEBASTIÁN

Por favor, Ascen, relájate.

ASCENSIÓN

¡Estoy relajadísima, Sebi!, pero si hemos quedado a una hora, lo suyo es que la gente aparezca a esa hora, vamos, digo yo...

PEPA

Ascen, ayúdame con la sombrilla, anda. Vamos a quitarla que ya está muy bajito el sol.

ASCENSIÓN

Sí, además, con esta ventolera... Hoy no es un buen día para venir a la playa a ver la puesta de sol.

PEPA

Es perfecto.

ASCENSIÓN

Menos mal que no hemos traído a mamá porque sale volando.

SEBASTIÁN

(A PEPA.) ¿Has traído el *Palomo Cojo*?

PEPA

Sí.

ASCENSIÓN

¿Eso qué es? ¿Un bicho?

PEPA

Un vino, Ascen. Es la marca de un vino blanco riquísimo de aquí.

ASCENSIÓN

¡Qué susto me has dado! Pues sácalo y lo ponemos ya en la mesa. Pero ya me diréis cómo lo abrimos. ¿Habéis traído abridor?

PEPA Y SEBASTIÁN

Sí...

ASCENSIÓN

Bueno. (*Sacando las tortillas.*) No sé qué tal me habrán salido las tortillas. He traído dos: una con cebolla y otra sin, por si a alguien no le gusta.

PEPA
Muy bien.

ASCENSIÓN
Y hay filetes empanados también. Que yo creo que hasta que no vengan tus amigos no los saco, porque están calentitos todavía y no es plan de que se queden tiesos, ¿no, Sebi?

SEBASTIÁN
Como tú lo veas, Ascen.

AINHOA Y JUAN
Buenas. Perdón por el retraso. (*Se saludan.*)

SEBASTIÁN
¡¡Hombre!!

PEPA
Buenas.

AINHOA *ofrece unos pasteles envueltos a PEPA.*

PEPA
¡No teníais que traer nada! Poneos por aquí.

JUAN
¿Aquí?

SEBASTIÁN
Ahí está mi hermana. Coged mejor esas dos.

JUAN
(*Desconcertado.*) ¿Tu hermana?

SEBASTIÁN
Sí, (*Susurrando.*) me he vuelto loco de remate y la he invitado también. (*Llama a ASCENSIÓN que está preparando algo a unos metros en la nevera portátil.*) Ascen, ven, ellos son Juan y Ainhoa.

ASCENSIÓN
¡Por fin! ¡Encantada! (*Le da dos besos.*) ¡Uy! ¿De qué me sueñas tú?

JUAN
No sé.

ASCENSIÓN
Pero bueno... ¡pero si yo te conozco! ¿No?... Sí, sí, tu cara me suena muchísimo pero no sé de qué.

PEPA

Mira, ella es Ainhoa. Una amiga mía.

ASCENSIÓN

Sí. (*Seria.*) ¡Ya sé quién es, también!

PEPA

¿En serio?

AINHOA

Buenas, señora.

SEBASTIÁN

¿De qué os conocéis?

ASCENSIÓN

Del tren.

AINHOA

Vinimos juntas en el tren. ¿Cómo está?

ASCENSIÓN

(*Muy seca.*) Muy bien. (*Se va hacia la neverita de playa.*)

PEPA

¿Pasa algo?

AINHOA

(*Susurrando.*) Nada, nada.

Se sientan todos menos ASCENSIÓN que continúa con los preparativos del picnic.

PEPA

Venga, vamos, que yo estoy hambrienta ya. Ascen, deja eso y vente para la mesa.

SEBASTIÁN

Bueno, chicos. En primer lugar muchas gracias a todos por estar aquí. (*Gritándole un poquito.*) ¡Ascen, ven por favor a sentarte!

ASCENSIÓN

Voy, voy, voy.

SEBASTIÁN

Como decía... Gracias a todos por haber venido y compartir este día conmigo. (*Silencio.*) No quiero (*le cuesta hablar.*)... ¡ah! (*Silencio.*) Pues eso... que no todo hay que decirlo, ¿no? Venga, ¡a comer y a beber!

PEPA

¡Eso!

ASCENSIÓN

¡Sí, vamos!, que se van a enfriar los filetes. Yo quiero probar la paloma coja esa.

SEBASTIÁN

Palomo cojo.

ASCENSIÓN

Eso.

JUAN

Dame tu vaso, Ainhoa. (*Se lo acerca a SEBASTIÁN que está sirviendo vino.*)

AINHOA

Gracias.

ASCENSIÓN

A mí también échame un poquito, pero poquito, que me pongo piripi en seguida.

PEPA

Está buenísima la tortilla, Ascen.

ASCENSIÓN

¿Sí? No sé cómo estará de sal, porque no la he probado.

PEPA

Está perfecta. Ainho, prueba.

AINHOA

Si tiene cebolla, no, que no me gusta.

ASCENSIÓN

¿Ves como lo sabía yo? Esta de aquí no tiene cebolla. La he hecho pensando que siempre hay alguien especialito.

AINHOA *la mira fulminante.*

ASCENSIÓN

Quiero decir... alguien a quien no le gusta la cebolla.

PEPA

Toma, Ainho, coge de esta. ¿Llegas?

AINHOA

Sí, sí.

JUAN

¡Qué rico el vino!

SEBASTIÁN

¿Verdad? Hay dos botellas más así que dale sin piedad.

ASCENSIÓN

Tapad las cosas cuando no estéis comiendo, que con este viento se está llenando todo de arena. (*Escupe.*) Me están rechinando los dientes con el filete y no es del rebozado...

PEPA

Tranquila, Ascen, que lo que no mata, engorda.

SEBASTIÁN

Que engorde, que engorde.

ASCENSIÓN

(*Reprochándole el humor negro.*) ¡Sebi!

AINHOA

Muy rica la tortilla, Ascen...

ASCENSIÓN

Ya. Gracias.

PEPA

¿Te paso los filetes?

AINHOA

Llego yo, no te preocupes. (*Comen un ratito en silencio.*)

ASCENSIÓN

¿Y dónde tienes tú la tienda de caramelos: aquí o en Madrid?

JUAN

¿La tienda de caramelos?

ASCENSIÓN

Sí, me dijiste que tenías una tienda de caramelos.

JUAN

¿Yo? No, no.

ASCENSIÓN

¿Cómo que no? ¡Me dijiste que tenías una tienda de caramelos!

JUAN

No, no, yo no dije eso.

ASCENSIÓN

¿Ah, no? Pues te entendí yo mal. ¿Y en qué trabajas?

JUAN

¿Me pasas los filetes?

ASCENSIÓN

Sí, sí, toma, ¿pero en qué trabajas?

JUAN
Qué más da...

PEPA
¿Quieres más vino, Sebas?

SEBASTIÁN
Sí, por favor.

AINHOA
(*Susurrándole a ASCENSIÓN con complicidad y muy amable.*) Es biólogo.

SEBASTIÁN
(*Riéndose.*) Venga, hombre. ¡No le toméis el pelo así a la pobre!

AINHOA
No le estoy tomando el pelo. Es biólogo.

SEBASTIÁN
¿Biólogo? (*Riéndose a carcajadas.*)

AINHOA
Trabaja con ciprínidos.

SEBASTIÁN
(*Riéndose muchísimo.*) ¿Con qué? Cipri... ¿qué?

AINHOA
Ciprínidos. En una piscifactoría con ciprínidos.

SEBASTIÁN
(*Estallando en una carcajada.*) Piscifactoría, dice... Estás de coña, ¿no, Ainhoa?

AINHOA
(*Muy seria.*) No.

PEPA
¿En qué trabajas, Juan?

SEBASTIÁN
(*Conteniéndose la risa.*) ¿Pero no lo sabéis?, ¿en serio?

AINHOA
¡Juan!

PEPA
Juan, ¿en qué trabajas? (*Silencio.*) Dilo tú, Sebas. ¿En qué trabaja?

SEBASTIÁN

(*Moderando la risa.*) No, no, ¿yo? ¡Qué voy a decir yo!... ¡Que lo diga él!

JUAN

¿Qué más da?

AINHOA

¿Cómo que qué más da? (*Muy seria y desconcertada.*) ¿En qué coño trabajas?
(*Silencio.*)

ASCENSIÓN

¿Estás en el paro?

SEBASTIÁN

(*Riéndose muchísimo.*) Perdonad, perdonad. No sé qué me pasa...

PEPA

(*Contagiándose la risa.*) Dilo ya, por favor...

JUAN

Soy funcionario.

SEBASTIÁN

¡Funcionario! (*Conteniéndose para no desternillarse de la risa.*) ¡Pero Juan!...
¡funcionario, dice! (*Se desternilla.*)

JUAN

Sí, funcionario... de los cuerpos de seguridad del estado.

SEBASTIÁN

(*Repitiendo, desencajado de la risa.*) Funcionario de los cuerpos de seguri...

AINHOA

¿Eres poli?

JUAN *no contesta.*

PEPA

¿Eres madero? (*Se ríe también.*)

ASCENSIÓN

¿Nacional o local?

SEBASTIÁN y PEPA *se desternillan.*

SEBASTIÁN

Perdón, perdón.

PEPA

Perdón. (*Aguantándose la risa. Silencio.*)

JUAN
Nacional.

Explosión de risa de PEPA y SEBAS. AINHOA con gesto muy serio.

ASCENSIÓN
Pues es mejor ser nacional, ¿no?

A SEBASTIÁN y PEPA les da un ataque de risa imparable.

ASCENSIÓN
No entiendo de qué os reís vosotros.

SEBASTIÁN
Lo siento, lo siento. (*Tratando de moderar la risa.*)

AINHOA
(*Muy seria y dolida.*) Yo tampoco le veo la gracia.

PEPA
(*Dominando el ataque de risa.*) Perdona, Ainho, perdona.

SEBASTIÁN
Perdona.

ASCENSIÓN
¿Y qué pasa porque sea policía? Pues muy bien, ¿no? Mucho mejor que la tienda de caramelos.

Risas.

AINHOA
(*Muy seria.*) No, si a mí me parece estupendo. (*Se sirve vino en silencio.*)
(*Estallando.*) Y ¿por qué narices me dijiste que trabajabas en una piscifactoría en Rota?

JUAN
Se lio la broma y ya...

AINHOA
¿Y eso de que trabajabas seis meses aquí y seis en Madrid?

SEBASTIÁN
¿Madrid?

JUAN
Estoy destinado aquí pero mi familia está en Navarra.

AINHOA
¿Tu familia? ¿Tu mujer?

JUAN
Sí.

AINHOA
¿Tus hijos?

JUAN
No, no tengo hijos.

AINHOA
Ya, bueno... Pues muy bien, Juan. ¡Si te llamas Juan, señor policía! Muy bien. (*Silencio.*) Sebas, ¿me pones más vino, por favor? Gracias.

JUAN
Ainhoa...

AINHOA
Por favor, no me toques. Oye, que no tienes que darme explicaciones de nada. Tú sé lo que quieras ser y vive donde quieras vivir y con quien vivas, que a mi qué más me da... (*Bebiendo muy nerviosa, conteniendo las ganas de llorar.*) Pero no entiendo por qué te has inventado todo lo de los ciprínidos... qué necesidad... tú... ¿tú estás loco o algo? ¿O qué te pasa?

PEPA
Ainho... el día que hablamos de eso yo bromeaba también y a lo mejor...

AINHOA
Vamos a cambiar de tema, por favor. Sebas, hoy es tu día. ¿Qué te apetece que hagamos? ¿Eh? ¿Qué te apetece? (*Silencio. Estallando otra vez.*) ¿Navarra? ¿Y qué coño hacías en Madrid? (*Cambiando de tono, más suave.*) Bueno, perdona, a mi qué me importa.

SEBASTIÁN
Es verdad, Juan. ¿A qué fuiste a Madrid? (*Silencio.*)

JUAN
Un asunto de trabajo. (*Silencio.*)

SEBASTIÁN
¿Trabajo?

JUAN
Sí.

PEPA
Bueno, qué más da.

SEBASTIÁN
¿Y coincidiste con mi madre y con mi hermana en el tren? Qué casualidad, ¿no?

ASCENSIÓN

Pues sí, ¡los cuatro juntos que íbamos!... Yo con él y mamá con «Inoa».

PEPA

Ainhoa.

ASCENSIÓN

Pues eso, «Inoa».

SEBASTIÁN

¿Jugando a los policías con mi familia, o qué?

JUAN

Sebas...

SEBASTIÁN

¿Le dijiste tú a mi madre y a mi hermana que tengo ELA? (*Silencio.*)

JUAN

Sí.

ASCENSIÓN

(*Sorprendidísima.*) ¡¡¡¿Fuiste tú?!!! ¡Bueno, bueno, bueno!... Pues si a mí me llamó una mujer sudamericana que...

SEBASTIÁN

Cállate, Ascen.

AINHOA

Me duele la cabeza. Voy al agua.

PEPA

Espera, Ainhoa, voy contigo.

AINHOA y PEPA se adelantan a primer término, como si estuvieran en la orilla del mar. Atrás sigue la escena con los otros tres, sin hablar.

PEPA

(*Alcanzándola.*) Venga, Ainho, ¡no es para tanto! Si lo piensas bien, es hasta gracioso.

AINHOA

¿Gracioso? Vete a la mierda, Pepa.

Silencio.

ASCENSIÓN

¿Vais a comer más filetes o los guardo? (*Silencio.*) ¿Eh? (*Silencio.*) Bueno, pues los guardo.

Permanecen los tres callados y bebiendo.

PEPA

A ver, no es para tanto. Es como una broma... de mal gusto, entre amigos.

AINHOA

¿Amigos? ¿Qué clase de amigo te miente así? Me siento una estúpida. ¡Puto viento! Me duele la cabeza.

PEPA

Ainho...

AINHOA

¡Cállate, por favor! No tienes ni idea. Se supone que hemos hablado de cosas importantes... de sus miedos, del miedo que tiene a que ahora Sebas se muera... ¿Qué pasa, que es todo mentira?

PEPA

Probablemente todo eso sea verdad.

AINHOA

¿Y no me puede decir que es poli? ¿Qué pasa? ¿Que tengo yo algo en contra de los polis o qué? (*Silencio.*) ¡Putos polis!

PEPA

Él es el mismo sea policía o biólogo.

AINHOA

¡Está casado!

PEPA

Bueno... yo creo que... a ti lo que te pasa es otra cosa.

AINHOA

¿Qué me pasa, eh? ¿qué me pasa?, ¿eh, lista? ¡Qué me pasa!

PEPA

Ainho, tranquila...

AINHOA

¿Ves?, por eso yo no quiero conocer a nadie. ¡A mí me duele la gente! A mí me cuesta abrirme y si me abro...

PEPA

Pero Ainhoa, no pasa nada, no pasa nada.

AINHOA

Déjame, por favor. Me duele la cabeza.

PEPA

Es maravilloso que hayas vuelto a abrirte con alguien y a ilusionarte...

AINHOA

¡Yo no me he ilusionado con nada ni con nadie! ¿Entiendes? Yo estoy muy bien sola. No soy como tú, Pepa. No necesito irme con cualquiera aunque al día siguiente no se acuerden de mi nombre! (*Silencio muy tenso.*) Lo siento, Pepa. (*Muy arrepentida de su comentario.*) No sé por qué he dicho eso. Lo siento, de verdad. ¡Joder! ¡Lo siento!

PEPA

No pasa nada.

AINHOA

Es que no sé por qué lo he dicho. ¡Mi cabeza!

PEPA

Tranquila. No pasa nada. (*PEPA se vuelve a la mesa con el resto.*) Bueno, ¿qué? ¿Abrimos los pasteles?

SEBASTIÁN

Claro, ábrelos si quieres.

ASCENSIÓN

A ver, que yo los abro.

PEPA

¿Queda vino?

SEBASTIÁN

Sí, toma.

JUAN

No encontré el momento... Por eso no te lo dije. (*Silencio.*)

ASCENSIÓN

Pues yo te lo agradezco mucho. Pero oye... ¿Quién era la sudamericana que me llamó?

SEBASTIÁN

Ascen, basta.

ASCENSIÓN

Perdón.

JUAN

Lo siento, Sebas. Creía que era lo mejor. Tenía que habértelo dicho.

SEBAS *no contesta.* JUAN *se acerca a la orilla a hablar con AINHOA.*

JUAN

Perdona.

PEPA

(A SEBASTIÁN, *sonriendo.*) Anda, toma un pastel.

SEBAS *lo coge. Se lo come y beben vino.*

JUAN

¿Estás enfadada?

AINHOA

(*Muy serena.*) No.

JUAN

Lo siento.

AINHOA

¡Puto viento!, me duele la cabeza.

JUAN

Solo quería decirte que todo lo que hemos hablado es verdad.

AINHOA

¡Quitando dónde vives, a qué te dedicas y que estás casado, quieres decir, ¿no?!

JUAN

De eso nunca hemos hablado. Yo no sé si tú estás casada o no.

AINHOA

¡Pues no!, ¡no estoy casada! Ni tengo novio. Ni... (*Silencio*). Perdona, no sé por qué me pongo así. Puto viento. (*Estallando.*) ¡Estás casado!

JUAN

Sí, bueno, es una situación complicada. No estoy bien con mi mujer. Y contigo estos días...

AINHOA

No, no, no, no. Ya. Vamos a dejarlo. No quiero saber nada más. Me voy en dos días y... ¡mira! ha sido un placer conocerte, me lo he pasado genial y hasta tiene su gracia que seas un madero y enterarme hoy y así.

JUAN

Lo siento.

AINHOA

(*Haciendo como que no le afecta en absoluto.*) Vamos a la mesa, menuda fiesta le estamos dando a Sebas.

Vuelven con todos.

PEPA

(*Tratando de no mirar a su amiga.*) ¿Queréis algún pastel? Están buenísimos.

AINHOA

No, gracias. ¿Queda vino?

SEBASTIÁN

Sí.

ASCENSIÓN

Yo me he comido ya tres pasteles, quítalos de mi vista, por favor. Y dame vino también.

PEPA

¿No vas piripi ya?

ASCENSIÓN

Pues un poco, no te creas.

Todos permanecen en silencio, largo e incómodo. Miran sus copas.

ASCENSIÓN

¿Y qué son ciprínidos?

Continúan en silencio y beben a la vez sin pretenderlo.

ASCENSIÓN

He estado viendo por la tele que hay un montón de gente echándose cubos de agua helada por encima para sacar dinero para eso que tú tienes.

SEBASTIÁN

Ya, ya lo he visto yo también. El reto del cubo lo llaman.

ASCENSIÓN

¿Por qué lo hacen con agua helada?

PEPA

Se supone que los síntomas de la ELA en los músculos se asemejan a la reacción muscular cuando cae agua helada.

ASCENSIÓN

Pues a mí me parece una chorrada que se tiren agua por encima. Dime tú en qué ayuda eso a mi hermano.

PEPA

La campaña está muy bien para dar visibilidad. Ahora lo que hace falta es que la gente done dinero y no solo se tire el agua por encima.

JUAN

Uno se ha quedado en coma por hacer el reto descargándose encima no sé cuántas toneladas de agua desde un hidroavión.

ASCENSIÓN

¡No me digas! ¡Dios mío!

PEPA

Otros se han roto el cuello por volcarse cubos enormes.

ASCENSIÓN

Desde luego...

SEBASTIÁN

(Haciendo un chiste macabro.) Para que veas. La ELA te puede matar lentamente o muy rápido. Nunca se sabe.

ASCENSIÓN

(Reprobando el chiste.) ¡Sebi!

SEBASTIÁN

(Ya ebrio.) Pues yo quiero hacer el «reto del *Palomo cojo*». Y consiste en tirar una copa de *Palomo Cojo* en la cabeza de alguien por una buena causa. Para darle visibilidad.

PEPA

Sebas...

SEBASTIÁN

Nomino a Juan, por meterse en lo que no le importa. *(Le tira la copa de vino a la cara.)*

ASCENSIÓN

¡Pero Sebi! ¿Estás loco?

JUAN

Muy bien. Pues yo nomino a Sebas, por ser incapaz de reconocer que le he hecho un favor.

Le tira la copa por encima. PEPA se ríe.

SEBASTIÁN

Nomino a Pepa, por convencerme de hacer esta fiesta en *La Caleta*. *(Vuelve a llenar su copa y le tira el vino por encima a PEPA.)*

PEPA

(Limpiándose y riéndose.) Te voy a matar, Sebas. A ver... a ver... Pues yo nomino a Ascen...

ASCENSIÓN

¿A mí? No, no, no, no, Pepi, que traigo el pelo limpio y no pensaba yo... *(Le cae el vino por encima.)*

PEPA

... por no callarse ni debajo del agua.

Reacciones espontáneas de todos: risas, sorpresa.

ASCENSIÓN

Muy bien, muy bien. Ahora me toca a mí. Lléname el vaso. Mi nominada es «Inoa»...

AINHOA

Ainhoa.

ASCENSIÓN

Como te llames, bonita: te nomino por no dejarme el asiento en el tren. *(Le tira el vino.)*

AINHOA

(Sin acritud.) Yo nomino a nuestro agente de policía nacional, por ser más mentiroso que Pinocho. *(Le tira el vino sonriendo.)*

ASCENSIÓN

Bueno, vale ya... que no vamos a malgastar el vino, que para eso nos tiramos agua.

SEBASTIÁN

(Coge una botella de agua y se la tira por encima.) ¡Pues toma!

ASCENSIÓN

(Correteando y riéndose.) ¡Ah, ah, ah! Sebi... Sebi, estate quieto... ¡que me he lavado el pelo!

Todos sonríen, se ha generado un clima en el que se ha diluido cualquier tensión, se miran con ternura. AINHOA se acerca a PEPA y la abraza emocionada, en un gesto de pedir perdón. Los dos amigos SEBASTIÁN y JUAN también se abrazan. ASCENSIÓN sacudiéndose el agua sonríe mirando con mucho amor a su hermano.

PEPA

Mirad, mirad. ¡El sol! Se está poniendo ya.

Todos van a primer término a contemplar la puesta de sol.

AINHOA

Está precioso el cielo. Parece que va a salir ardiendo el mar.

ASCENSIÓN

Voy a hacer una foto.

SEBASTIÁN

Déjate de fotos y ven a disfrutarlo.

En un gesto cariñoso le pasa un brazo por los hombros. ASCENSIÓN sonríe.

AINHOA

Qué maravilla.

JUAN

(Mirándola a ella.) Sí.

PEPA

Feliz puesta de sol, chicos.

SEBASTIÁN

Gracias por venir.

ASCENSIÓN

¡Qué rápido baja!

SEBASTIÁN

(Pensativo.) Demasiado rápido.

La luz del ciclorama en tonos naranjas empieza a descender y deja en silueta los cuerpos de todos contemplando la puesta de sol. Uno a uno empiezan a deshacer el cuadro haciendo mutis hasta que únicamente permanece en escena AINHOA. A sus pies alguien deja la maleta de viaje con la que entró en la primera escena.

ESCENA 14. DESPEDIDA AINHOA Y JUAN

Sube la luz en el centro del escenario. AINHOA está en la estación del tren. Mira como perdida un panel al frente buscando su dárseña. ANTONIO merodea con los mecheros por la estación y la encuentra.

ANTONIO

Mecheros a un euro. Mecheros a un euro. ¡Mary Poppins! Mary Poppins, ¿ya te vas?

AINHOA

Sí, Antonio. Ya me voy.

ANTONIO

Te vas porque cambia el viento, ¿no? Hoy hay poniente. ¿Me vas a llevar algún día contigo a Madrid para que me curen?

AINHOA

Pues no lo sé, Antonio.

ANTONIO

O para escribir. Podemos escribir juntos. Yo tengo una idea. Se llama «La historia de la meteorología» o «Los vientos de levante que vienen desde Alicante».

AINHOA

¿Ah, sí? ¿Y de qué va?

ANTONIO

Pues va de una señorita, Mary Poppins, que siempre que viene sopla el levante y que se enamora de un Pulgarcito, que oye voces. Y no es que los demás no las oigan, es que solo le hablan a él.

AINHOA

¿Entonces ella no las oye?

ANTONIO

Sí, pero ella las escribe. Y ya parece que no está loca.

AINHOA

Pues me gusta mucho la idea, Antonio.

ANTONIO

¿Entonces la escribimos?

AINHOA

(Se acerca con mucho cariño y le besa en la mejilla.) Algún día.

CARMEN *entra.*

CARMEN

Vamos, Antonio... que ya viene. (*Haciendo respiraciones como si se hubiera puesto de parto.*)... ayúdame... vamos que ya viene...

AINHOA

¡Carmen! ¿Cómo estás?

CARMEN

Goyi, hija, nos vamos que ya me está saliendo.

AINHOA

Corre, corre, Carmen. Y enhorabuena. Adiós, Carmen. Adiós Antonio. Cuidaros mucho.

ANTONIO

Adiós, Mary Poppins. Adiós, señor agente.

AINHOA *se gira inmediatamente entendiendo que está JUAN. Se van CARMEN y ANTONIO.*

AINHOA

Hombre, señor agente. ¿Qué hace usted aquí?

JUAN

Quería despedirme.

AINHOA

No hacía falta.

JUAN

Te he traído esto. Para que escribas tus cosas. (*Le regala un cuaderno.*)

AINHOA

Muchas gracias.

JUAN

No hay de qué. Bueno, no sé muy bien qué decir.

AINHOA

Yo tampoco.

JUAN

Vaya una escritora sin palabras.

AINHOA

(*Pensando.*) Ayer soñé contigo otra vez.

JUAN

¿En serio?

AINHOA

Sí.

JUAN
¿Qué soñaste?

AINHOA
Me da vergüenza...

JUAN
Por favor, cuenta.

AINHOA
Yo estaba nadando en el mar y, de repente, me miro los pies y veo que no los tengo. Tengo una cola como de delfín y me doy cuenta de que me he transformado en un delfín.

JUAN
¿En un delfín?

AINHOA
Sí. Entonces saco la cabeza del agua para pedir ayuda y ya no estoy en el mar. Estoy en una piscina, como de zoo, y hay un montón de público mirándome. Yo intento gritar: «¡Por favor, ayúdenme! ¡No sé qué me pasa!, ¡me he transformado en un delfín!» Me pongo a llorar, pero con el agua no se ve, y aunque lo intento no puedo quitar la sonrisa de delfín. Muevo los brazos para que me ayuden, pero solo tengo unas aletas pequeñas y sin querer doy volteretas en el aire y caigo golpeándome contra el agua. El público aplaude cada vez más fuerte. Y yo intento gritar «¿No me ven? Soy yo. Ainhoa. ¡Dejen de aplaudir! Ayúdenme». Pero solo se oye risa de delfín. Miro para todos lados buscando una cara conocida y entonces veo una especie de puente que llega hasta la piscina. Encima hay un lobo, muy quieto, tranquilo, que mira al agua fijamente y me doy cuenta por los ojos de que eres tú.

JUAN
¿Yo? ¿Un lobo?

AINHOA
Sí, te miro y pienso: «A ti también te ha pasado, ¿eh? ¡Qué putada! Tú te has convertido en lobo. ¿Por qué nos pasa esto?» Y pienso que no tenemos nada que ver un lobo con un delfín. Sólo que somos animales. Reúno todas las fuerzas que tengo y salgo del agua de un salto grande, dando volteretas. Y caigo en el suelo del puente. Y no sé cómo, vuelvo a tener pies y me despierto. (*Suspira.*)

JUAN
¿Y qué pasa en el puente?

AINHOA
Nada. Me despierto. (*Silencio largo.*) Bueno, Juan. Cuídate mucho y suerte con todo.

Se abrazan.

JUAN

Tú también. Nos vemos, ¿no?

AINHOA

Puede ser. Si algún día vas a Madrid, llámame.

JUAN

Lo mismo digo si vuelves por aquí.

AINHOA

¡Claro!

JUAN

Buena suerte, delfín.

AINHOA

Buena suerte, lobito.

Los dos permanecen en proscenio, comienzan a caminar en direcciones opuestas. Por un momento los dos se detienen, a punto de darse la vuelta pero ninguno de los dos lo hace. Mutis de los dos, oímos sonido de olas del mar.

ESCENA 15. DESPEDIDA SEBAS Y PEPA

Estamos en una playa, de noche, se oye el rumor del mar y vemos una luz azulada, como de luna. Entran sonriendo PEPA y SEBASTIÁN, este último, muy deteriorado, camina con más dificultad. Han pasado algunos meses, es otoño.

PEPA

(Algo ebria y cantando la canción de Silvia Pérez Cruz.) Ese vals, y ese vals y ese vals... ¿sabes que yo entendía...?.. ¡ese bar! ¡ese bar! ¡ese barrrrrr!

SEBASTIÁN

(Un poco ebrio también. Su habla está completamente modificada a consecuencia del avance de la enfermedad. PEPA no acusa en absoluto su forma de hablar) Vals, vals vienés. La letra es de un poema de Lorca. Voy a volver a ponerla. *(Saca su móvil con la mano también mostrando el avance imparable de la enfermedad y empieza a sonar el «Pequeño vals vienés» de Silvia Pérez Cruz.)* Gracias por acompañarme al concierto. He volado.

PEPA

Yo también he volado. ¡Qué voz! Gracias por invitarme. Esa mujer es lo más. Aunque creo que la canción ganaría mucho si dijera «Ese bar, ese bar, ese bar...».

SEBASTIÁN

¿Quieres otro trago?

PEPA

No. ¡No puedo beber más!

SEBASTIÁN

Estaba pensando...

PEPA

Pfff... Qué suerte... yo no puedo ni pensar... ¡Qué pedo llevo, por favor!

SEBASTIÁN

Ya casi he hecho todo lo que me propuse.

PEPA

¿Terminaste las series?

SEBASTIÁN

Me quedan dos capítulos, me los veo mañana.

PEPA

La puesta de sol en *La Caleta*, el concierto... ¿qué era lo otro?

SEBASTIÁN

Lo tenías que adivinar.

PEPA

Es verdad. ¿Sabes?, yo también voy a hacerlo.

SEBASTIÁN

¿El qué?

PEPA

Pues... la lista de cosas que quiero hacer.

SEBASTIÁN

¡Dime una!

PEPA

¡Tengo que pensar! Y ya te he dicho que ahora no puedo pensar... Bueno una sí la tengo clara: aprender a bailar flamenco. (*Se levanta y da un pasito y un giro en actitud flamenca.*)

SEBASTIÁN

¿Y ahora mismo?

PEPA

¿Ahora mismo?

SEBASTIÁN

Sí. Sin pensar. Ahora mismo. ¿Qué te apetecería hacer?

PEPA

No sé. Nada. Estoy a gusto.

SEBASTIÁN

¿Bailas conmigo? ¿Me concedes este vals?

PEPA

¿Este bar?

PEPA se levanta. Se pone frente a él y le tiende la mano. Silencio. Sigue sonando la canción. Se cogen de la mano muy despacio. Tocándose los dedos, como descubriéndose muy despacio, se ponen una mano detrás de la espalda y otra en la cintura y mueven los pies muy despacio. Se tocan la cara. Suspiran. Se acercan y se besan muy despacio los dedos, las manos, los labios, se besan los ojos, la cara. Se abrazan.

PEPA

Era esto, ¿no?

SEBASTIÁN

¿Ves como lo ibas a adivinar? Manda cojones, eh...

PEPA

¿El qué?

SEBASTIÁN

(Sonriendo.) Morirse sin ganas.

Se besan otra vez, con ansia.

El pequeño vals vienés interpretado por Silvia Pérez Cruz que solo oíamos a través del móvil comienza a sonar por todo el teatro. SEBASTIÁN y PEPA continúan bailando, giran sobre sí mismos dando una vuelta. SEBASTIÁN se separa de los brazos de PEPA que permanece con los ojos cerrados y con sus brazos extendidos en el aire. SEBASTIÁN, la mira sonriendo y desaparece de la escena caminando a paso lento y normalizado, sin síntomas de ELA.

PEPA continúa bailando sola, abrazando el aire. Entendemos en este baile que ellos se han despedido para siempre.

La música continúa, la luz cambia y vemos a PEPA abrir los ojos sonriendo con serenidad. Se acerca a la orilla y empieza a dibujar letras en la arena. El resto de los personajes van apareciendo en el escenario. Por un lateral vemos a JUAN, mirando al frente como tirando piedrecitas al mar. ASCENSIÓN entra por otro lateral y levanta el bastón que pertenecía a su hermano SEBASTIÁN y que había quedado en escena.

AINHOA se acerca junto a JUAN, aunque no se miran. A sus pies deja el cuaderno que JUAN le regaló. JUAN lo abre y un montón de hojas revolotean por el espacio.

AINHOA se acerca a PEPA y juntas contemplan el horizonte, se les suman ASCENSIÓN y JUAN. Los cuatro permanecen contemplando la puesta de sol sonriendo, con serenidad y una gran sonrisa. El ciclorama vuelve a teñirse de colores anaranjados de atardecer que van dejando sus figuras en silueta.

Todos los personajes se giran dando la espalda al público. La canción finaliza y oímos el sonido del viento mientras se hace oscuro.

FIN.